

# Revista de **FOLKLORÉ**

N.º 306



Santiago Álvarez Bartolomé ■ Raúl Conde Suárez  
Herminia Menéndez de la Torre ■ Juan José Prat Ferrer  
Eduardo Quintana Loché



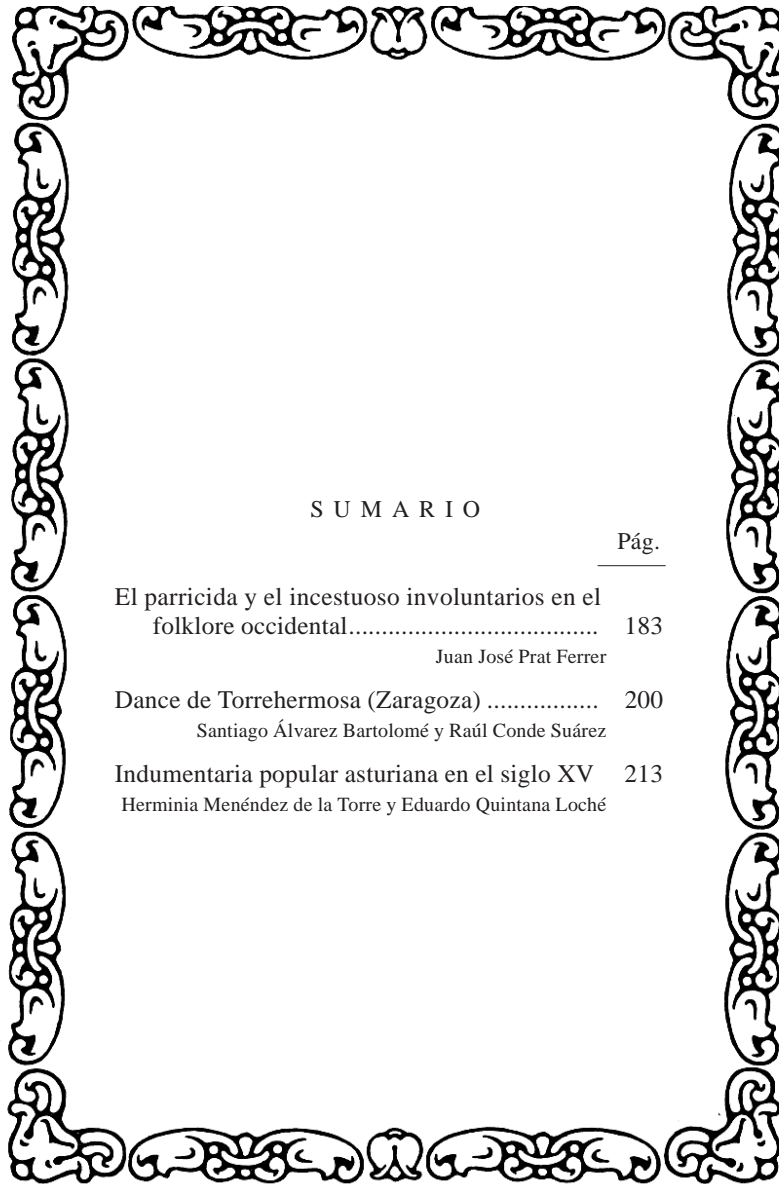
## Editorial

*La similitud de objetivos, los resultados parejos y la coincidencia temática parecen motivos suficientes para establecer una relación entre Costumbrismo y Etnografía. Si ésta y el Folklore pretenden una comprensión de la vida y el alma populares ("lo que sabe, siente y hace el pueblo, no lo que se sabe de él" según frase del etnólogo Luis de Hoyos), aparentemente se persigue un mismo fin, aunque se trate de llegar a él por distintas veredas. Evaristo Correa Calderón, cuyo estudio sobre los costumbristas españoles realizado a mediados del siglo XX vino a matizar y limitar oportunamente el género, se refería a dos grupos sociales muy relacionados entre sí como componentes del estado llano y destinatarios del interés científico y literario: "El pueblo bajo de las ciudades, que suele tener un origen rural, pero que se corrompe y evoluciona casi al mismo tiempo que las clases más elevadas con las que está en obligado contacto, y el campesino, que vive en sociedad con individuos de la misma especie, como él igualmente reaccionarios a toda moda o reforma. Si el primero da lugar al costumbrismo literario, del segundo, del elemento campesino, parte lo etnográfico, lo folklórico".*

*Según esta diferenciación, tan ajustada y tan difícil de aceptar sin reticencias—el propio Correa incluye en su bien conocida **Antología** textos de costumbristas que describen "lo campesino"— los límites estarían definidos por el ámbito en el que se mueven los personajes o por su extracción. En realidad, ni existen estudios etnográficos que no hayan recurrido a fuentes literarias de tipo costumbrista, ni tal género de literatura se da en estado puro o responde a unos parámetros exactos e inamovibles. Con frecuencia habría que hablar de "costumbrismo etnográfico" y muy comúnmente de "etnografía costumbrista".*

*En cualquier caso, lo que persiguen ciencia y género literario—de lo cual además se nutren fundamentalmente— es la descripción.*





S U M A R I O

	Pág.
El parricida y el incestuoso involuntarios en el folklore occidental.....	183
Juan José Prat Ferrer	
Dance de Torrehermosa (Zaragoza) .....	200
Santiago Álvarez Bartolomé y Raúl Conde Suárez	
Indumentaria popular asturiana en el siglo XV	213
Herminia Menéndez de la Torre y Eduardo Quintana Loché	

# EL PARRICIDA Y EL INCESTUOSO INVOLUNTARIOS EN EL FOLKLORE OCCIDENTAL

Juan José Prat Ferrer

La gran mayoría de las interpretaciones del mito edípico proceden bien de la crítica literaria, de la antropología, pero sobre todo del psicoanálisis, que ha producido una impresionante tradición de análisis del fenómeno que conocemos como *complejo de Edipo*. Los folklorólogos han criticado, a veces con demasiada dureza, las incursiones de los psicoanalistas en el ámbito del folclore, porque, debido a un comprensible desconocimiento de la materia, las interpretaciones psicológicas de los textos folklóricos se han centrado en una sola versión del material tradicional, por lo general la más literaria, sin prestar atención al hecho de que el material folklórico vive en variantes, con lo que el análisis resultaba inválido a los ojos de muchos; no obstante todo ello, cabe también decir que los psicólogos han aportado, como en el caso de Edipo, interesantes y valiosísimas interpretaciones que han abierto el camino a una mejor comprensión del fenómeno mítico y en muchos casos han sido fuente de inspiración al análisis. El folklorólogo estadounidense Alan Dundes (1934- ), que se confiesa un folklorólogo de orientación psicológica, se queja de que, a pesar de la gran cantidad de material de investigación que los psicoanalistas han producido sobre el folclore, los folklorólogos no le han prestado ninguna atención, aunque sólo sea para rebatir las conclusiones que se presentan en los trabajos; de hecho, la folklorística durante muchos años ha mostrado ser muy reacia al estudio de los símbolos, centrándose sólo en los orígenes, distribución, análisis formal o paradigmático del material, pero sin interesarse por las emociones, impulsos básicos humanos o por el papel que la fantasía pueda tener. Dundes resume la situación de la siguiente manera:

*Los folklorólogos, ciegamente comprometidos con lecturas anti-simbólicas y anti-psicológicas del cuento han hecho pocos o nulos esfuerzos por descubrir si los psicoanalistas tienen algo que decir, por poco que sea, sobre los cuentos que estudian. Los psicoanalistas, limitados a las asociaciones libres de los pacientes del siglo veinte a las versiones decimonónicas de los Grimm, desconocen totalmente que el mismo tipo de cuento existe en cientos de versiones pacientemente recogidas por los folklorólogos en archivos o presentadas con minucioso detalle en las monografías histórico-geográficas (1).*

Como consecuencia, el rechazo *a priori* de las interpretaciones psicológicas por parte de los folklorólogos hace que este tipo de investigación quede sólo en mano de los psicoanalistas, que no tienen la preparación necesaria para hacer estudios folklóricos. La investigación del relato folklórico se desarrolla, pues, en dos mundos apartados. Dundes es de la opinión de que el acercamiento psicoanalítico de los relatos es algo demasiado importante para que quede sólo en manos de los psicoanalistas. Además de los análisis históricos y literarios, se debe analizar la fantasía como tal (2).

## MITOS RELACIONADOS

Los diversos motivos y temas que aparecen en el relato de Edipo también se pueden encontrar en otros mitos griegos. En efecto, y por citar sólo unos cuentos, Perseo fue arrojado a las aguas en una caja junto con su madre Danae; existía una profecía que de su mano moriría su abuelo Acrisio; la caja fue recogida por un pescador que se la llevó a su hermano el rey Polidectes. Adrasto, rey de Argos, mató sin querer a su hermano; acogido por Creso para ser purificado, mató también sin querer al hijo de éste. Adonis nació del incesto de un rey del Asia Menor con su hija Mirra, que enamorada apasionadamente de su padre por venganza de Afrodita yació con él tras haberlo emborrachado; Afrodita encerró al infante en un cofre; el chico fue criado por la reina de los infiernos, Perséfone. Telefo, hijo de Auge y de Heracles, que la forzó cuando era sacerdotisa de Atenea, fue abandonado en el monte por su madre cuando iba a ser llevada al sacrificio; encontrado por un pastor, fue criado por un rey; estuvo a punto de cometer incesto con su madre, a la que había recibido en matrimonio.

En otras mitologías se encuentran algunos de estos motivos; basten un par de ejemplos: Moisés fue puesto en una cesta que echaron a las aguas del Nilo; como sabemos, la hija del Faraón lo adoptó. En la crónica de Nennio y en el poeta normando Wace, Bruto, el héroe epónimo de Bretaña mata involuntariamente a sus padres según se había predicho. Las situaciones incestuosas no son nada raras en la literatura medieval. Recuérdese que en algunas versiones de la leyenda artúrica, Morgred, hijo de Arturo, lo es también de su hermana

Morgana, que yació con él engañándolo en cuanto a su apariencia. Al final, Arturo muere a manos de su hijo, a quien también mata. En el folklore hispánico se da el romance de Delgadina, que narra un intento de incesto entre padre e hija.

## LOS RELATOS FOLKLÓRICOS

Aunque a veces los investigadores que han interpretado el relato edípico hayan tenido en cuenta las variantes, casi siempre se han centrado en un solo relato, el de Edipo según los trágicos griegos, relato que sin duda ha probado ser de una gran riqueza y profundidad temática. No se puede decir, con toda justicia, que se esté analizando un mito, en el sentido estricto de la palabra, sino más bien el producto literario de la pluma de un autor dramático, el genial Sófocles. El tiempo en que los mitos griegos, como relatos sagrados comunitarios, eran creídos y tratados con devoción ya había pasado, por lo menos en lo que se refiere a la clase erudita que produjo las obras que estudiamos. Lo que se ha analizado es, pues, una recreación literaria —una versión dramática— de un mito antiguo, y como hemos visto, sólo una versión de las varias que sabemos que existieron, aunque no tengamos sus textos completos, sino tan sólo referencias fragmentarias. Como escribió Stith Thompson (1885–1976), profesor de la Universidad de Indiana y uno de los folklorólogos más importantes de Estados Unidos, “*el estudio riguroso de los casos individuales tiende a demostrar que el relato tal como aparece en la literatura griega no es más que una adaptación de una forma popular griega de un cuento que se halla bien establecido en el mundo*” (3).

Es de notar que por el último tercio del siglo XIX se empezaban a estudiar, desde la nueva perspectiva que permitía la folklorística, otros relatos estrechamente relacionados con el mito de Edipo. Cabe resaltar a dos investigadores italianos iniciadores de los estudios folklorísticos en su país, el filólogo e historiador Alessandro D’Ancona (1835–1914), miembro del *Risorgimento* italiano, y el profesor de historia comparada de la Universidad de Turín, Arturo Graff (1848–1913), que ofrecieron al lector diversas versiones del ciclo que podríamos llamar “El incestuoso y el parricida involuntario” (4), y que se materializa en interesantísimas variantes.

## JUDAS ISCARIOTE

Una de las principales variantes de este mito está representada por el relato en que la fuerza del hado produce un ser cuyo destino es el mal, representado por las leyendas medievales de Judas Iscariote. El relato de la vida del apóstol traidor, según

la más conocida de sus versiones, la que el teólogo dominico Jacobo de Vorágine (h. 1227–1298) nos ofrece en su *Legenda aurea*, presenta elementos fundamentales del relato edípico que ya habían aparecido en la antigüedad. He aquí un resumen:

*Ciborea, mujer de Rubén (5), tuvo un sueño premonitorio: se le auguraba que iba a dar a luz un hijo que sería la ruina de su gente. Asustada, pronto comprobó que había quedado encinta. Tras dar a luz, los padres no se atrevieron a matar al niño, pero tampoco querían criarlo; decidieron entonces ponerlo en una cesta de mimbre y arrojarlo al mar. La cesta flotó hasta llegar a la isla Iscariote; su reina, que no tenía hijos, lo recogió, fingió estar embarazada y luego lo dio a conocer como hijo propio. Pero resulta que muy poco tiempo después quedó encinta, y a su debido tiempo dio a luz a su propio hijo. Ambos niños crecieron juntos en palacio criados como príncipes. Judas maltrataba continuamente a su hermano, hasta que la reina reveló su historia al rey; Judas se vengó matando al príncipe. Condenado a muerte, logró escapar.*

*Judas llegó a Jerusalén. Allí entró en el servicio de Poncio Pilato, y ambos se hicieron amigos. Un día Pilatos se encaprichó de las manzanas de un huerto; Judas saltó el muro para robar las manzanas, pero llegó el dueño, y en el altercado que se formó, Judas lo mató con una piedra. Escapó y el cuerpo quedó tendido. Cuando llegaron los habitantes de la casa al patio se encontraron el cadáver y creyeron que su muerte había sido súbita. Pilato, para enriquecer a Judas hizo que se casara con la viuda. Esta un día le contó lo infeliz que se sentía por haber abandonado a su hijo debido a un sueño, por haber perdido a su marido, Rubén, y por haber sido forzada a casarse nada más quedar viuda. Judas se dio cuenta de que había matado a su padre y se había casado con su madre. Entonces se fue tras Jesús buscando el perdón y acabó por convertirse en uno de sus discípulos (6).*

La tradición cuenta que tras haber entregado a su maestro, Judas se ahorcó en un tamarindo, árbol que solía ser alto, pero que a raíz de sostener el cuerpo del traidor, se encogió y se retorció, tomando el aspecto que ahora tiene. Judas reventó por la mitad, esparciendo sus vísceras por la tierra. El alma de Judas, según cuentan algunos, no fue admitida en los infiernos y quedó condenada a flotar por los aires, sin poder ascender hacia el cielo ni posarse en la tierra, símbolo del rechazo del universo (7), y en este estado sufre los más

horribles tormentos. Existe otra tradición que dice que el alma de Judas encuentra descanso una hora al año por haber actuado de forma caritativa en vida con un leproso. En el *Viaje de San Brandán*, los viajeros encuentran sentado en una roca en medio del mar, sujetándose a una columna para que el oleaje no lo arroje fuera, a Judas, que por ser domingo descansaba de los tormentos que detalla con todo su horror al abad viajero (8). Si exceptuamos este respiro, fruto de alguna buena obra, la biografía de Judas Iscariote nos muestra un personaje destinado al mal y más aún, inclinado a cometer todo tipo de fechorías; sin embargo, el relato no refleja la visión pagana del hado, sino la idea cristiana de una meticulosa retribución final del bien y del mal hecho en vida. El *Evangelio árabe de la infancia* nos presenta a un Judas niño endemoniado que atacó al niño Jesús mordiéndolo en el costado en el mismo lugar en que años más tarde recibiría la lanzada. Cuando Jesús se puso a llorar, Satanás salió del cuerpo de Judas en forma de perro rabioso (9).

Jacobo de Vorágine es el primero en relatar el relato biográfico de Judas, dándolo como de origen incierto; pero no es el único. En un manuscrito provenzal se encuentra una *Tragedia de la passió* mallorquina fechada en 1345, pero que algunos consideran más antigua, Judas tiene un monólogo en el que narra su vida (10):

*Sus padres lo salvaron de la masacre de Herodes metiéndolo en una barquichuela que lanzaron al río, pero antes su madre lo había marcado con un hierro candente en la espalda. La barquichuela llegó a un país muy lejano donde un hombre se la llevó al rey. Éste decidió adoptar a la criatura. Judas demostró su carácter malvado, por lo que causaba las iras del rey. Llegó a esas tierras su padre, y Judas, sin reconocerlo, lo mató en un altercado. Huyó a Palestina y allí terminó casándose con su propia madre, de la que tuvo dos hijos. Pero ella lo reconoció por la marca en la espalda y juntos fueron a Jesús, que mandó que se separasen y nombró a Judas su administrador, concediéndole el treinta por cien de sus ganancias para que pudiera criar a sus dos hijos. Cuando Magdalena derramó sobre los pies de Jesús el costoso perfume que valía trescientos dineros, Judas se sintió perjudicado y decidió recuperar el dinero vendiendo a Jesús (11).*

Según Paull F. Baum, una versión de la leyenda de Judas se conserva en un manuscrito latino del siglo XII; en ésta, el niño es abandonado en un bosque debido a un presagio (12); Judas es adoptado por un rey; va a Jerusalén y entra al servicio de Herodes, mata a su padre; se casa con

su madre (no hay relación entre parricidio e incesto) y tiene con ella dos hijos (13).

Ancona cree que el origen del relato de Judas es eclesiástico, y que todas las versiones mantienen un fuerte carácter literario, ya que más que folklore es "*letteratura popolare, o per dir meglio, destinata al popolo*" (14). Sin embargo, según señala Lowell Edmunds en su libro *Oedipus: The Ancient Legends and Its Later Analogues*, una variante de este relato fue recogido en 1938 en la isla de Creta de un hombre analfabeto (padre de la recolectora), lo que parece indicar que existía una tradición oral paralela. Esta historia parece estar relacionada con los ritos de la quema del Judas en Semana Santa:

*En esta versión, el anuncio es dado por el profeta Natán. El chico es encontrado por una pareja de pastores de asnos. Uno de ellos hizo que una burra lo amamantara. Cuando creció, lo mandaron a buscarse la vida como criado y resulta que acabó sirviendo en casa de sus verdaderos padres, que habían tenido otro hijo; a éste, Judas lo acabó matando en una pelea. Judas escapó a servir a casa del rey. Sus padres se hicieron jardineros. Un día, el rey se encaprichó de unas rosas del jardín de esta gente; Judas fue a recoger rosas, y cuando llegó el dueño y le llamó la atención, lo mató. El rey lo castigó haciendo que se casara con la mujer que dejaba viuda y sin apoyo. Un día la mujer le pidió a Judas que le contara su vida. Allí se dio cuenta de que ella se había casado con su hijo y lo envió a que siguiera a Cristo, el único que podría perdonarlos.*

El parecido entre el relato de Judas y el de Edipo es notable; en ambos se da la profecía, ambos son abandonados y recogidos; ambos matan a su padre y yacen con su madre. Pero hay una diferencia notable, y es que en el de Judas no se da la apoteosis del héroe. Edipo es un héroe salvador por doble partida, primero al vencer al monstruo que asolaba su ciudad, y luego por proteger desde su sepulcro a la ciudad que le dio acogida. Judas, en cambio, en su boda no alcanza una posición alta, y la gloria de ser apóstol la pierde con su traición. Es, en cierto modo el lado opuesto del mismo relato, es el "villano" que se contrapone al héroe. Vemos aquí que partiendo de una situación inicial que causa un desequilibrio, ya sea el presagio funesto o la matanza de los Inocentes, Judas es abandonado sea en las aguas o en un monte; es adoptado, ya por una reina, un rey o por unos pastores, personajes que están al extremo de la sociedad, sea por encima o por debajo. En cualquier caso, Judas demuestra su maldad matando a su hermano o a su padre, o a los dos. Se produce una huida y Judas acaba casándose

con su madre, motivo que en algunas versiones está relacionado con la muerte del padre y en otras no; éste es el incesto involuntario de cuya culpa se quiere librar sirviendo a Jesús, pero Judas falla de nuevo debido a una mezcla de envidia y avaricia y termina suicidándose y sufriendo un castigo eterno.

## EL PARRICIDA INVOLUNTARIO

Existe un relato en el que sólo aparece el tema del parricidio, sin que se dé el del incesto, es el de la vida de San Julián el Hospitalario, también llamado el Parricida, que aparece en la *Legenda aurea* de Jacobo de Vorágine, y también en el siglo XIII en el *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais, y parece haber sido un santo popular en la Edad Media.

*Según cuentan estos autores, Julián era un noble que un día, mientras cazaba, un ciervo al que perseguía se detuvo y le dijo “¿Osas perseguirme tú, que matarás a tu padre y a tu madre?”. Para huir de este destino, Julián marchó en secreto a tierras lejanas y se puso al servicio de su rey, que en recompensa por sus buenos servicios, le dio a su hija en matrimonio con un castillo como dote.*

*Sus padres salieron a buscar al desaparecido hijo por todo el mundo, y un día llegaron al castillo. Julián estaba afuera, y su esposa, tras haberles preguntado quiénes eran y haber oído su historia, les dio la bienvenida y los honró ofreciéndoles su propia cama para que durmieran. Cuando Julián llegó muy temprano a la mañana siguiente, se encontró a un hombre y una mujer durmiendo en su cama, y creyendo que su mujer cometía adulterio, sacó su espada y los mató. Luego, al salir, encontró que su mujer regresaba de la iglesia. Al darse cuenta de lo que había hecho, decidió que debía irse de penitente. Su mujer decidió acompañarlo. Juntos fundaron un hospital junto a un río, y ayudaban a los necesitados a cruzarlo.*

*Una noche Julián oyó gritos; salió y se encontró a un hombre medio muerto de frío. Lo recogió, intentó calentarlo junto a la chimenea, y al ver que no se calentaba, lo colocó en su propia cama. Este hombre, que era un leproso, se levanta de la cama radiante de blancura y le anuncia que es un enviado de Dios, y añadió que Cristo había aceptado su penitencia. Poco después Julián y su mujer también murieron.*

Existe una colección de *exempla* medievales con reflexiones morales titulada *Gesta Romanorum*; la colección fue compuesta quizá a finales del

siglo XIII; circuló en manuscritos muy diversos en cuanto al número y orden de los relatos por la Europa occidental, en especial por Gran Bretaña, Francia y Alemania, y se imprimió por vez primera en Utrecht entre 1472 y 1575. En la versión que nos ofrece esta colección, la mujer de Julián es una rica viuda dueña de un castillo; tras matar a sus padres, Julián va hasta la iglesia donde se encuentra a su mujer. La voz que lo despierta le pide que cruce el río a un necesitado. Julián se acuesta con el leproso intentando darle calor con su propio cuerpo. El que era leproso se muestra rodeado de resplandor y moviendo sus alas vuela hacia el cielo. En ese momento se dirige a Julián anunciándole su perdón y la gloria inminente (15).

Es éste un santo del que no se conocen fechas ni patria ni tumba. En el *Acta sanctorum* se daba como fecha de su fiesta el veintinueve de enero y era el patrón de peregrinos, barqueros y venteros; se le dedicaron hospitales e iglesias; se hicieron imágenes de él en frescos y vidrieras, por ejemplo una vidriera de la catedral de Chartres presenta el relato iconográfico de la vida de San Julián (16). Boccaccio en la segunda novela del día segundo nos muestra la devoción que en la Edad Media se tenía a San Julián (17). Lope de Vega escribió la comedia *El animal profeta y dichoso parricida San Julián*. Finalmente, Gustave Flaubert en sus *Trois contes* presenta la vida de San Julián (18).

Muy similar a la de San Julián es la leyenda de San Ursio que nos ofrece Arturo Graf:

*Ursio nace en Francia de padres nobles. Cuando todavía era lactante, un peregrino vaticina a la madre que el niño será parricida. Pasan los años y Ursio vive en la corte del emperador, buen soldado y experto en las armas. Como su madre siempre que lo ve se echa a llorar, le pregunta la causa, y ella le cuenta la profecía. Ursio se va a Dalmacia con un compañero a luchar contra los paganos. Allí convierte al rey de los dálmatas al cristianismo, se casa con su hija y hereda el reino. Su padre, que se entera, va a visitarlo y llega justo en el momento en que el rey se había ido a cazar. Se da a conocer a su nuera, que lo acoge con mucha generosidad en su propia cama, donde está con un hijo pequeño. El diablo se disfraza de camarero y hace creer a Ursio que su mujer lo engaña. Ursio entra en la cámara y mata al padre, a la mujer y al infante. Cuando horrorizado comprueba su error, se va a hacer penitencia (19).*

Señala Caro Baroja que la leyenda de San Julián se difundió por las vías jacobeanas y que debido a su influencia se formó otra versión en la que el



protagonista aparece como el caballero navarro Teodosio de Goñi, quien, engañado por el diablo, mata a sus padres y después hace penitencia; San Miguel lo salva de un dragón y Teodosio acaba su vida en un santuario dedicado a su ángel salvador. La mayor diferencia que hay entre ésta y la de San Julián es que en la leyenda de Teodosio no hay premonición, y al igual que en el caso de San Ursio, la causa del asesinato es el diablo que se aparece en forma de religioso y que lo engaña. Dice Caro Baroja que en un santuario navarro se muestran las cadenas rotas del penitente (20).

En todos estos relatos se repite la misma estructura básica: Un presagio funesto, dado por un ciervo o por un peregrino, hace que el protagonista abandone su tierra. Sus hechos de armas hacen que gane una buena posición social; se casa y vive en un castillo. Por error o engañado por el diablo, mata a sus padres, o sólo a su padre. El protagonista acaba redimiéndose por la penitencia, y su vida termina en la apoteosis de la santidad y la gloria eterna.

#### GREGORIO PAPA

Otro subtipo lo forman las diversas versiones de la historia del papa Gregorio, que se encuentra en varias fuentes medievales (21). Veamos la versión de los *Gesta Romanorum* (22):

*El emperador Marco tenía un hijo y una hija. Cuando ya estaba a punto de morir, llamó a su hijo, le encomendó mucho a su hija diciéndole que le proporcionara un buen marido y que la quisiera como a sí mismo. El nuevo emperador cumplió los deseos del padre; tenía a su hermana siempre a su lado y la trataba con mucho cariño. Tal fue así que se enamoró perdidamente de ella y acabó violándola. La chica quedó preñada y entonces decidieron llamar a un viejo consejero de su padre para que los aconsejara. Antes de llamarlo, ambos se confesaron. El caballero dijo que él debía marchar en peregrinación a Tierra Santa, dejando a su hermana de regente y a su cuidado.*

*El emperador marchó y cuando se cumplía el tiempo, el caballero entregó la emperatriz a su mujer, a la que hizo jurar que nadie sabría nada del asunto. La emperatriz parió un hermoso niño; hizo que metieran la cuna en una caja de madera donde también colocó unas tablillas donde escribió: "Quienquiera que seas a quien el destino hace llegar este infante, debes saber que el infante no está bautizado porque es el producto de un amor incestuoso. Por el amor de Dios, bautízalo. Bajo la cabeza del infan-*

*te encontrarás oro para criarlo, y a sus pies, plata para pagar sus estudios". Envolvió al niño en telas de seda y oro, colocó el oro y la plata y al niño y mandó cerrar la caja. Después ordenó que echaran la caja al mar.*

*Cuando el caballero regresaba de haber cumplido los deseos de la emperatriz, se encontró con un mensajero que traía la noticia de la muerte del emperador en Tierra Santa. Trajeron el cuerpo y le hicieron grandes funerales. Poco después, el duque de Borgoña pidió la mano de la emperatriz, pero ella lo rechazó. Entonces juntó sus tropas y le fue tomando las tierras hasta que a la emperatriz sólo le quedaba una ciudad fortificada en donde vivió por muchos años.*

*La caja navegó por el mar hasta que llegó a la costa de un país donde había un monasterio. Ese día, el abad mandó a los pescadores que salieran a buscar pescado. Mientras preparaban las redes, la caja llegó a la orilla. El abad mandó recogerla y abrirla. Cuando el niño vio al abad, le sonrió. Lo cogió en sus manos y vio las tabletas. Tras leerlas, el abad lo bautizó dándole su propio nombre, Gregorio. Después se lo entregó a un pescador para que lo criara, con el oro y la plata que había en la caja.*

*El niño creció querido por todos y al cumplir los siete años, el abad se ocupó de su educación. Un día que estaba jugando a la pelota con el hijo del pescador, golpeó a éste demasiado fuerte con la pelota y el niño marchó llorando a los brazos de su madre. Esta lo llamó vagabundo, sin familia y sin patria. Gregorio, compungido, preguntó a quien creía su madre si no era su hijo, y ella le contestó que lo habían encontrado en una caja. Gregorio marchó llorando al abad y le pidió permiso para marchar de soldado por el mundo a buscar a sus padres. Por mucho que el abad insistió, no logró convencerlo, así que lo nombró caballero y lo despidió mientras todos se lamentaban.*

*Gregorio pactó con unos marineros su viaje a Tierra Santa, pero en el viaje tuvieron vientos contrarios y acabaron en el país donde estaba la ciudad en que se había refugiado la emperatriz. Gregorio entró a la ciudad y preguntó dónde estaban y quién reinaba. Un caballero le contó sobre la muerte del emperador y el estado de la emperatriz. Gregorio se ofreció como soldado, y el caballero lo presentó al senescal, que lo aceptó gustoso, pactando su sueldo y el tiempo de su servicio, que era de un año. Gregorio luchó tan bien que ganó todas las*

batallas, reconquistó las tierras de la emperatriz y hasta llegó al palacio del duque y le cortó la cabeza. Cuando el año se había cumplido, se le ofreció como pago y recompensa la mano de la emperatriz, que aceptó gustosa casarse con su benefactor. Los dos se amaron con ternura. Un día que Gregorio se había ido de caza, una criada le contó a la emperatriz que el emperador solía meterse en una cámara privada y allí lloraba un rato, luego salía, se lavaba la cara y volvía a estar alegre como antes. La emperatriz decidió entrar en ese cuarto y allí encontró las tablillas que había escrito. Cuando llegó Gregorio de la caza, lo llevó aparte y le preguntó de dónde había sacado esas tablillas. Gregorio le contó su vida y allí supieron que eran madre e hijo además de mujer y marido.

Esa noche Gregorio se despojó de las ropas reales y se vistió de peregrino, se despidió de su madre diciéndole que ya que a ella le tocaba reinar, que él haría penitencia por los dos, y marchó descalzo. Caminó hasta la frontera del reino, y un día que entraba en una ciudad un pescador lo alojó y le dijo que por qué no hacía penitencia en algún lugar remoto en vez de andar caminando por el mundo. Gregorio le preguntó que lo haría si supiera de algún lugar donde hacer penitencia. Al otro día el pescador lo invitó a subir a su barca y lo llevó a una isla remota donde había una roca con unas cadenas con grilletes. Hizo que Gregorio se pusiera junto a la roca y le puso los grilletes en los pies; luego tiró las llaves al mar y regresó a casa. Gregorio pasó diecisiete años haciendo penitencia atado a la roca.

Por ese tiempo el papa murió, y en el momento de su muerte, se oyó una voz que bajaba del cielo y que decía “buscad a un hombre de Dios llamado Gregorio y hacedlo mi vicario”. Los electores mandaron mensajeros por todo el mundo para buscar a este hombre. Tras mucho buscar, un día llegaron a la casa del pescador, que recordó al peregrino que había llevado a la isla de la roca. Ese mismo día, cuando le sacaba las tripas a los peces que había pescado, encontró las llaves de los grilletes e informó de este portentoso a los mensajeros. La siguiente mañana fueron en barca hasta donde estaba Gregorio, lo liberaron de sus cadenas y le anunciaron el deseo divino. Según llegaban a Roma, las campanas de la ciudad empezaron a doblar sin que nadie las hubiese tocado.

*Cuando la emperatriz oyó hablar de la santidad del nuevo papa, decidió ir en peregrinación a Roma. Allí se confesó con él, que la reconoció y le dijo que habían vencido las trampas del diablo. Luego la abrazó con ternura. Fundó un monasterio y la nombró abadesa. Poco tiempo después ambos entregaron sus almas.*

Para Ancona, esta leyenda es de origen francés y después se expandió por Inglaterra y Alemania. Según la versión trovadoresca en francés, de la que sólo señalo las variantes, ya que en lo demás es idéntica, los hermanos incestuosos son hijos de un conde de Aquitania. En la barquichuela colocan estos versos:

*Qui trovera icest enfent  
Sache de veir e ne l' dot mie  
Que, par peché e par folie,  
L'ot uns freres de sa seror (23).*

Gregorio sirve a la condesa de Aquitania, que estaba siendo acosada por los barones para obligarla a que se casase con uno de ellos y mientras, se apoderaron de sus territorios (24). Gregorio la libera de sus opresores y se casa con la condesa, que descubre las tabletas. Gregorio marcha a hacer penitencia en una gruta toda rodeada de agua; el pecador que lo condujo allí le cierra con llave el cepo que se puso en los pies y tira la llave al mar. Cuando muere el papa, un ángel avisa al clero y al pueblo de Roma que busquen a un penitente encerrado en una gruta en una isla en medio del mar. Gregorio, acepta a regañadientes el nombramiento.

Juan de Timoneda en el *Patrañuelo* presenta el mismo relato con pequeñas variantes: Los hermanos incestuosos se llaman Fabio y Fabella. El príncipe de Borgoña es quien asedia la ciudad donde vive Fabella, que rehúsa casarse. La leyenda que da Graf añade que las tablillas eran de marfil. Los barones la acosan para que se case, pero ella rehúsa, entonces un duque le hace la guerra. El abad intenta disuadir a Gregorio diciéndole que heredaría el cargo. Gregorio no mata al duque sino que sólo lo encarcela. Un ángel del cielo indica a los romanos que busquen a Gregorio. Lo más notable de esta variante es que no se da el parricidio, que se imposibilita por la muerte del padre durante una peregrinación a Jerusalén; por otra parte el incesto cobra mayor importancia, ya que el héroe no sólo lo comete, sino que es producto de él. La tradición oral de este relato se conservaba a principios del siglo XX entre checos y polacos.

La leyenda del papa Gregorio Magno (540–604), se contaba en un manuscrito escrito hacia el 713 en el monasterio de Whitby; de ella se hace eco Jacobo de Vorágine (25). Se contaba que, buscado por los emisarios para hacerlo papa, Gregorio huyó de

Roma dentro de una cuba y se refugió en las cuevas de un bosque; pero del cielo descendió una columna de fuego sobre el lugar en que se escondía; así que los mensajeros lo pudieron encontrar y persuadirlo a que aceptara el pontificado. La leyenda cuenta también que hubo una gran peste en Roma, debido a que el Tíber bajaba lleno de serpientes que ahogadas, corrompían el aire. La primera víctima de esta peste fue el papa Pelagio, luego muchos otros romanos murieron; entonces el clero y el pueblo aclamaron a Gregorio, que por entonces era abad de San Andrés. Pero éste, que no quería aceptar, escribió al emperador Maurício para que no confirmara la elección. El prefecto de Roma, Germano, impidió que la carta llegara al emperador, a quien envió los escritos oficiales para la confirmación. Mientras llegaba la respuesta imperial, Gregorio hizo que se celebrara una gran procesión penitencial para que acabara la peste. Entonces se vio sobre el mausoleo de Adriano al arcángel Miguel envainar la espada. Desde entonces este lugar se llama Sant'Angelo. Finalmente llegó la confirmación imperial (26).

Una tradición holandesa consignada por Graf cuenta que el protagonista, ahora llamado Seguelín de Jerusalén, fue expuesto al nacer y criado por un pescador; llevó a cabo actos heroicos; casó con la hija del emperador Constantino, con quien descubrió la Vera Cruz, llegó a ser emperador, mató a sus padres sin querer; se hizo ermitaño y acabó siendo papa con el nombre de Benedicto I.

#### SIMÓN EL VAGABUNDO Y SAN ANDRÉS DE CRETA

En Serbia se contaba la historia de Simón el vagabundo, también llamado el expósito, que es muy parecida a la de Gregorio:

*El rey de Hungría fuerza a una muchacha. Como ella no puede criar al niño, lo mete en una caja con unas monedas de oro y lo deja en el Danubio. Un abad recoge la caja cuando iba a lavarse y llevar agua. Lo bautiza y lo cría con miel y azúcar. Le da el nombre de Simón. El chico creció más alto y más fuerte que los demás y siempre ganaba en los juegos. Entonces los compañeros le dijeron que era un recogido. Simón, entristecido se refugia en la lectura de los evangelios. El abad lo encuentra y le da permiso para irse, le entrega un caballo blanco, vestidos y dinero. Tras nueve años de búsqueda decide regresar al monasterio. Pasa por Buda. La reina lo ve y lo oye cantar. Lo llama, le da de beber hasta emborracharlo y se acuesta con él. Por la mañana, él, arrepentido de su pecado, se escapa, pero después da la vuelta pues se había ol-*

*vidado de su evangelio. La reina que había visto el libro, lo abre, lee lo que había escrito en él y reconoce a su hijo. Él regresa al abad, le cuenta lo que ocurrió; el abad lo encierra en una celda para que haga allí penitencia y tira la llave al río. Nueve años después, un pescador encuentra la llave en el estómago de un pez, la lleva al abad, que se acuerda de Simón. El abad abre la puerta de la celda y encuentra el cuerpo de Simón sentado en un trono de oro con los evangelios en la mano.*

La mayor diferencia entre este relato y los de Gregorio reside en que en el de Simón no existe el incesto inicial. Muy parecido es también el relato sobre la vida de San Andrés de Creta, que comienza con una profecía, el héroe es puesto en el mar y criado en un monasterio. Cuando conoce que es un recogido, abandona el lugar, y consigue trabajo de guardián en el jardín de sus padres. Mata a su padre mientras vigilaba creyendo que era un intruso, y acaba casándose con su madre. Descubre la verdad y cumple una penitencia en un pozo o en una fosa. Allí muere, y cuando lo van a ver, encuentran su cuerpo con señas de santidad. Como se puede ver, este relato es idéntico al de Judas, excepto por el desenlace. Según Vladimir Propp, el relato de San Andrés de Creta es el más cercano al de Edipo, si se exceptúa el hecho de que no accede al trono. Es una tradición que se ha encontrado en la Europa oriental: Rusia, Ucrania, Bielorrusia (27). Otras versiones de este relato son la búlgara de Pablo de Cesarea y la copta de Armenios (28).

Existió un Andrés de Creta histórico nacido en Damasco a mediados del siglo VII, ingresó como monje en Jerusalén, vivió en Constantinopla y fue nombrado obispo de Gortyna en Creta. Escribió himnos y es famoso por su *Canon Griego*, composición penitencial que se canta durante la cuaresma. En esta larga obra en la cual se presenta como el peor pecador, se acusa de haber profanado su cama como Rubén profanó la de su padre; se compara también con el rey David, que cometió adulterio y asesinato, pero dice que su pecado es aún mayor, se compara con Caín, a Cam en su pecado contra su padre, también con Absalón, que insultó la cama de su padre David. Quizá la fama de este canon propició la leyenda (29).

#### SAN ALBANO

Otra leyenda que incluye el incesto de los progenitores del héroe junto con el parricidio, es la de San Albano (30):

*Un emperador de tierras del norte, tras la muerte de su mujer, engendra un niño en*

su propia hija. El emperador quiere matar al infante, pero, a ruegos de la madre, consiente en que sea enviado a Hungría y abandonado en la calle real envuelto en paños de púrpura. Junto al niño colocan una bolsa con un anillo de oro y muchas monedas. El niño es recogido por una pareja de campesinos y llevado a la corte del rey, que, al no tener hijos decide adoptarlo. Su mujer finge un embarazo y un parto y después presentan al niño en la corte, donde es educado como príncipe heredero con el nombre de Albano. Cuando mueren los reyes de Hungría, Albano hereda el reino, pero antes el rey le cuenta sobre su origen y le entrega los paños, la bolsa y el anillo. El emperador, ya anciano, cuando se entera de las virtudes del rey Albano de Hungría, le ofrece la mano de su hija. La nueva reina de Hungría, cuando ve los objetos que Albano guardaba de su niñez, se da cuenta que es a la vez su madre, su esposa y su hermana. Ambos van al emperador; que arrepentido decide encontrar el perdón. Un obispo los manda a pedir consejo a un ermitaño muy santo, que les impone la penitencia de andar peregrinando separados durante siete años pasando muchos trabajos. Al cabo de este periodo, se encuentran cuando van hacia la morada del ermitaño. Se pierden en el camino y deben pasar la noche en un bosque. Albano prepara una cama de hojas y hierbas para sus padres y se va a dormir en las ramas de un árbol. El emperador y su hija son tentados por el diablo, que les infunde un nuevo ardor lujurioso y caen en la tentación. Albano los descubre yaciendo en uno y los mata. Albano debe cumplir una nueva penitencia de siete años, al cabo de los cuales renuncia a su reino a pesar de que sus súbditos suben a la montaña a pedirle que los guíe, y retirado del mundo vive en una ermita, hasta que muere a manos de unos ladrones que lo asaltaron. Su cuerpo cae al río y llega flotando hasta la rueda de un molino. Cuando unos leprosos van a lavarse a ese lugar, encuentran que se han curado milagrosamente. Entonces se descubre su cuerpo (31).

Graf considera que la leyenda de San Albano, que se ha conservado en la tradición oral contemporánea, es menos antigua que la de San Gregorio. Propp desconoce la tradición oral de este relato y sólo cita la tradición manuscrita latina y paralelos con uno de los cuentos de las *Mil y una noches* (32). Aldo Scaglione ha estudiado este relato en la obra del clérigo humanista alemán Albrecht von Eyb (1420–1475) *Ehebuch*, inserta en un discurso sobre el matrimonio, y señala que la

*Albanuslegende* se propagó en manuscritos latinos, alemanes y holandeses (33). Una variante de este relato, estudiada por Ancona es la de Andrés de Vergogna.

La vida de este santo se propagó en pliegos sueltos en la España del siglo XVIII. La historia que narran es muy parecida:

*Hisano, noble húngaro viola a su hija cuando ésta sólo tenía quince años. Durante su preñez, ella borda unos pañales con el escudo de armas. Cuando nace el niño, Hisano manda a un criado que lo mate, pero éste sólo lo expone bajo un árbol con los pañales que su madre bordó. El rey recoge y cría a la criatura a la que adopta y da el nombre de Albano. Al pasar el tiempo lo nombra heredero, y cuando llega a la edad de casarse, el rey manda que sus nobles envíen retratos de sus hijas. Albano elige a la hija de Hisano. Seis años después el rey enferma, y en el lecho de muerte revela a Albano su origen, entregándole los pañales. La esposa de Albano, al ver los pañales se da cuenta de que es su hijo. Ambos marchan a ver a Hisano y los tres van a peregrinación a Roma. El papa les impone siete años de penitencia desnudos como salvajes por los montes. Tras la penitencia Hisano, y su hija vuelven a pecar; Albano los descubre, los mata y los entierra en una cueva. Vuelve a Roma y el papa le ordena que se haga ermitaño y que viva junto a la cueva. Al cabo de los siete años muere (34).*

#### DIT DU BUEF O LOS TRES PEREGRINOS

Un poema medieval francés titulado *Dit du Buef* narra la siguiente historia:

*Una viuda, tentada por el demonio, comete pecado de incesto con su hijo. Como su confesor se niega a absolverlos, el hijo marcha a Roma, a confesarse con el papa, que lo perdona y lo retiene consigo. Mientras, al cabo de nueve meses, la madre entra en parto, y la Virgen María baja a hacer el oficio de comadrona. Pare una niña, y pasados bastantes años, viaja a Roma con su hija. Allí se encuentra con el hijo y padre y juntos los tres se arrodillan a los pies del papa. Éste les pone de penitencia que debían pasar siete años encerrados en pieles de buey cosidas, de las que sólo les sobresalían la cara, las manos y los pies (35). Al cabo de este tiempo, debían regresar a Roma. Los tres, que volvían cada uno por su lado, pidieron albergue en una misma casa. Esa noche, la habitación donde dormían se ilu-*

*minó con la presencia de más de mil ángeles que bajaron en una nube y se los llevaron al cielo. Por la mañana encontraron los tres cuerpos cosidos en pieles de buey. El dueño de la casa llevó la noticia al papa, que mandó enterrar con gran pompa los tres cuerpos mientras milagrosamente las campanas de Roma repicaban. El papa ordenó que la casa donde murieron los tres se convirtiera en iglesia, y sobre su tumba ocurrían milagros.*

En el siglo XIX circulaba por Italia una versión en verso de este relato, llamado ahora de *Los tres peregrinos*, en el que los personajes ya pertenecen a la burguesía:

*Un mercader de Turín y su hermana tienen un hijo que arrojan al Po en una caja untada de brea. Esta llega hasta Venecia donde un caballero recoge y adopta al niño. El muchacho se entera de su origen, años más tarde, por el hijo del caballero. Entonces marcha caminando a buscar a sus padres; pidiendo limosna llega hasta Turín, donde acaba trabajando para los que sin él saberlo son sus padres. Después de unos años, el mercader le da al muchacho por mujer a su hermana y se casan. Un día en que él no está, la mujer encuentra la caja untada de brea. Se reconocen y los tres marchan a Roma a confesarse con el papa, que les pone por penitencia regresar caminando de rodillas. Cuando están en un albergue del camino rezando, sus almas vuelan al cielo. Las campanas de Roma comienzan a repicar solas; el papa manda buscar los cuerpos de los tres peregrinos que son tratados como preciosas reliquias (36).*

## HERMANOS ESPOSOS

Bandello en 1554 cuenta la historia de un gentilhomme navarro que, sin saberlo, esposa a una que era su hermana. Este relato también aparece en el relato número treinta del *Heptamerón* de Margarita de Navarra (1558): un joven caballero, creyendo que se acostaba con una de las damas de su madre, se acostó con su madre. Ella pare una niña que a los doce o trece años casa con el joven caballero sin conocer su parentesco. Ya Giovanni Brevio, algo anterior a estos autores, había narrado la historia. Se decía de varias iglesias francesas que en ellas había una tumba con una inscripción que decía más o menos así:

*Ci git l'enfent, ci git le père,  
ci git la soeur, ci git le frère,  
ci git la femme et le mari,  
il ne sont que deux corps ici (37).*

En las variantes de este relato se decía que el matrimonio vivió juntos y no se supo de su parentesco hasta después de su muerte.

## TRES PEREGRINOS CONTAMINADA CON GREGORIO

Otras historias escuchadas en el siglo XIX combinan el principio de la historia de los tres peregrinos con el final de la del papa Gregorio. El filólogo y medievalista Herman Knust recogió la siguiente versión (38):

*Un matrimonio muy rico tenía un hijo y una hija. Murió el padre y luego la madre y quedaron los dos hijos con un testamento que les impedía dividir los bienes. Esto también les impedía casarse y al final yacieron en uno y la hermana parió un niño con una mecha de pelo rojo. Lo metieron en una caja y lo tiraron al río. La caja llegó a una isla donde lo encontró un hombre que se lo entregó a su mujer. Lo criaron, pero el verdadero hijo le echaba en cara haber sido encontrado en el mar. Entonces pidió la bendición y se marchó a buscar a sus padres. Iba pidiendo limosna. Un día pidió limosna a sus verdaderos padres que decidieron adoptarlo. Cuando tuvo dieciséis años, se pactó su matrimonio con su madre. Cuando la madre despierta tras la noche de bodas, ve el mechón de pelo rojo y reconoce a su hijo. El muchacho decide ir a hacer penitencia; se va al monte a comer hierbas y beber agua de los arroyos; le creció el pelo y la barba y él se golpeaba el pecho con una piedra. Murió el papa y se buscaba a un penitente para hacerlo papa. Lo encontraron y lo llevaron en procesión a Roma. La procesión pasaba por la ciudad de los dos hermanos. Estos se acercaron a la silla papal y pidieron perdón. El papa les ordenó esperar en la iglesia. Allí confesó primero a su padre y luego a su madre, dándoles la absolución. Los tres se abrazan y así mueren. Están enterrados en un sepulcro en San Pedro del Vaticano.*

El profesor de antropología de la Universidad de California en Los Ángeles, William Armand Lessa (1908–1997), encontró en el atolón Ulithi, Oceanía, un cuento que, en su línea narrativa básica, es muy similar a la historia de Edipo:

*La mujer de un jefe da a luz a un niño prematuro, que abandona en el mar. El niño es recogido y criado por su tío Rasim, que vive al otro lado de la isla, y le da por nombre Sijalol. Un día que Sijalol pasaba por la casa de la menstruación, su madre,*

*que estaba menstruando, lo ve, se enamora de él y lo invita a estar con ella. Las visitas a la casa se suceden y no cesan ni siquiera cuando Rasim le dice a Sijalol que ella es su madre. El jefe de la tribu, impaciente por lo que tarda su mujer en regresar de la casa de la menstruación, va a visitarla y encuentra arañazos en su cara. Entonces obliga a todos los hombres a poner los dedos en la cara de su mujer para ver de quién eran los arañazos. Cuando Sijalol pone su mano sobre la cara de su madre, el rey se da cuenta que él era el amante y coge el hacha para matarlo, pero Sijalol se apodera de ella, mata al rey y se lleva a su madre. Ambos viven felices a partir de entonces (39).*

En la monografía que escribió para presentar su descubrimiento, “Oedipus-type tales in Oceania” (1956), Lessa hizo un repaso de las diferentes interpretaciones que los investigadores de diversas escuelas han hecho de este relato. Demostró que, al contrario de lo que habían mantenido los seguidores de Freud y de lo pudiera parecer con el relato que él aportaba, el mito de Edipo no es universal, y se mostró bastante escéptico sobre las interpretaciones simbólicas del material folklórico, sobre todo porque veía que las interpretaciones psicológicas eran muy etnocéntricas, y que cuando los psicólogos se dignaban a examinar el material etnográfico, lo hacían a la manera de Frazer, sin tener en cuenta de dónde proceden las aportaciones ni el contexto en que se producen (40).

## VERSIÓN FEMENINA

El polígrafo indio, profesor de la Universidad de Chicago, Attipat K. Ramanujan, en su colección *Cuentos populares de la India*, nos presenta en uno de los cuentos el mito desde una perspectiva femenina:

*La hija de la diosa Satwai, que era la encargada de escribir el destino de todos los recién nacidos, insistió tanto, que su madre le reveló el destino que tenía asignado: se casaría con su hijo. La hija, encolerizada, se marchó de casa y se fue a vivir en lo más profundo del bosque. Años más tarde, cuando ella ya se había convertido en mujer, un rey que iba de caza se detuvo a beber en un lago; se enjuagó la boca y escupió al lago el buche que había tomado. La mujer llegó al lago sedienta y bebió, tragando el buche que había escupido el rey. Al momento quedó encinta. Pasado el tiempo, dio a luz a un varón, y acordándose de la profecía, envolvió al infante en un pedazo de sari y lo arrojó por un barranco. Una mata de pláta-*

*no protegió al infante en su caída con sus hojas. Los jardineros, que no tenían hijos, lo adoptaron. Pasados los años, la mujer se cansó de vivir sola en el bosque y regresó al mundo segura de haber burlado su destino. Llegó a casa de los jardineros, que la acogieron. Ella se quedó a vivir y trabajar para ellos. En premio a su buen comportamiento, la casaron con su hijo. Hecha la señora de la casa, un día en que revisaba el desván, encontró el pedazo de sari. Bajó y le preguntó a su suegra sobre el origen de ese pedazo de tela. La suegra le contó cómo encontraron a su hijo. Ella, sin decir palabra a nadie, aceptó su destino y vivió feliz con su esposo y sus suegros (41).*

Como se puede ver, en este relato el cambio de perspectiva narrativa (el protagonista es ahora la madre) hace que algunos de los elementos que aparecen en los otros relatos asignados al hijo (abandono del hogar, entrada al servicio de una familia, premio en forma de boda) se asignan a la madre; en ambos casos no son sino elementos estructurales del relato que pertenecen al protagonista. Años antes, Ramanujan había llamado la atención sobre el mito de Parvati y el nacimiento de Ganesa:

*Parvati, mujer de Siva, decidió tener un hijo sola y creó a Pillaiyar del rocío que había en su cuerpo mezclado con el polvo de la tierra. En algunas versiones, la madre convirtió a su hijo en amante. Este hijo, que guardaba la puerta de la cámara de su madre, un día impidió que Siva entrara, pues no quería que se interrumpiese el baño de Parvati. Siva le cortó la cabeza. Parvati se enfureció de tal manera que amenazó con destruir el universo. Para evitar mayores problemas, Siva mandó buscar una nueva cabeza para el joven dios y le trajeron la de un elefante. Se la puso y resucitó al joven que fue llamado Ganesa. El hijo y la madre perdonaron a Siva, que nombró a Ganesa jefe de los ejércitos (42).*

En este caso, siguiendo la interpretación de Ramanujan, la inversión es aquí mayor: el núcleo lo forma la pareja madre-hijo y el personaje que envidia la relación entre ambos es ahora el padre, que es también el que comete el crimen.

Arturo Graf hablaba también de un relato islandés en el que la protagonista aparece como parricida, además de cometer incesto voluntario:

*Un padre y su hija habían pecado yaciendo juntos, y así nacieron tres niños, que la hija mató nada más nacer. La esposa descubrió a su hija en el acto y ésta también*

la mató. El padre, que arrepentido iba a comunicarle a su hija que tenía la intención de ir de peregrinación a Jerusalén, también fue muerto por su hija. La joven cargó con todo el oro de la casa y llevó una vida disoluta. Un día entró en una iglesia y oyó al obispo predicar. Llena de amargura, se arrepintió, se confesó y murió antes de haber obtenido la confesión. Pero una voz del cielo anunció que se había salvado (43).

## ANÁLISIS

Ancona dividió los relatos en dos tipos: los que la criatura es producto de un incesto, que designa como leyendas del papa Gregorio, y los que la criatura, hija de un matrimonio, nace tras graves presagios, que designa como leyendas de Judas Iscariote. Éstas tienen desenlaces también diferentes; en la primera, los pecados son perdonados y se da la apoteosis del protagonista, mientras que en la segunda, se muestra la fuerza del hado, que hace que no haya forma posible de redención, y el protagonista acumula culpa sobre culpa hasta su triste final. Por su parte, Vladimir Propp señaló que eran cuatro los tipos que formaban esta familia de relatos que denomina según el protagonista típico: Andrés de Creta, Judas, Gregorio y Albano. Sin embargo, ya que en este trabajo se presentan más versiones, será preciso determinar si todos los relatos aquí presentados están relacionados temática y estructuralmente, y a qué tipo de variantes principales nos enfrentamos.

No es mi interés buscar las razones psicológicas de este relato ni tampoco explicar sus orígenes. Más bien, intento encontrar el significado del relato tal como se ha manifestado en sus diversas épocas hasta el presente, poniendo atención a las diversas variantes que se han desarrollado a través de los tiempos. Para proceder a un análisis que nos sirva como punto de partida, será preciso segmentar el relato en sus motivos –motifemas– más significativos, señalar sus variantes y después comparar la fórmula a la que se puede reducir cada uno de estos relatos con la de los demás para poder así llegar a algunas conclusiones sobre este punto. Considero que la antigüedad de una versión no le otorga mayor importancia que la que puedan tener otras versiones más modernas.

### A Los padres son

- (A1) Un matrimonio: Edipo, Judas, Ursio, Andrés de Creta, Sijalol.
- (A2) Padre e hija: Albano, Hisano
- (A3) Viuda e hijo: Dit du Buef

- (A4) Hermanos: Gregorio papa, Tres peregrinos
- (A5) Un rey que viola a una muchacha: Simón vagabundo
- (A6) La hija de una diosa y un rey: Hija de Satwai

Por lo general, al igual que ocurre con los relatos biográficos del héroe, los padres o son de sangre real o pertenecen a la aristocracia, o, al menos, son muy ricos.

### B El niño es abandonado (primer alejamiento)

- (B1) En el monte: Edipo, Hisano, Hija de Satwai
- (B2) En las aguas: Edipo, Judas, Gregorio papa, Seguelín, Simón vagabundo, Tres peregrinos, Sijalol
- (B3) En la calle: Albano

Como se puede ver, el abandono en las aguas es un motivo más frecuente que el abandono en el monte.

### C El móvil del abandono es

#### Premonición

- (C1a) Sueño: Judas
- (C1b) Profecía: Edipo, Ursio, Andrés de Creta, Hija de Satwai
- (C2) Persecución: Judas mallorquín
- (C3) La forma ilegal de concepción: Gregorio papa, Simón vagabundo, Albano, Hisano, Tres peregrinos
- (C4) Ser prematuro: Sijalol

El oráculo no es, pues, el móvil de la historia, pues se sustituye fácilmente por cualquier otro motivo que lleve al abandono de la criatura. El incesto o cualquier otra forma irregular de concepción, tiende a reemplazarlo.

### D Objeto de reconocimiento

#### Una marca

- (D1a) En la piel: Judas mallorquín
  - (D1b) En el pelo: Tres peregrinos/Gregorio
- #### Objetos que se colocan en la cuna
- (D2a) Tablillas: Gregorio papa
  - (D2b) Pañal bordado: Hisano
  - (D2c) Un trozo de vestido: Hija de Satwai
  - (D2d) Evangelio: Simón vagabundo

### **E** *Es encontrado por*

- (E1) Un monje: Simón vagabundo, Albano
- (E2) Unos pastores: Edipo, Judas
- (E3) Unos pescadores: Gregorio papa
- (E4) Un caballero: Tres peregrinos
- (E5) Una princesa: Edipo, Judas
- (E6) Unos jardineros: Hija de Satwai
- (E7) Alguien si especificar: Hisano

### **F** *Lo cría*

• (F1) El mismo que lo encontró: Judas, Simón vagabundo, Albano, Tres peregrinos, Sijalol, Hija de Satwai

• (F2) Se lo entregan a un rey: Edipo, Judas mallorquín, Hisano.

- (F3) Unos pescadores y un abad: Gregorio

Aquí termina la primera parte del cuento; el desequilibrio que crea el abandono del niño, es cancelado por la nueva familia a la que se integra, produciéndose un primer final feliz.

### **G** *Se entera de su origen o destino (anagnórisis)*

- (G1) Por su hermano adoptivo: Tres peregrinos
- (G2) Por sus compañeros de juego: Simón vagabundo, Albano
- (G3) Por la madre de su hermano: Judas, Ursio, Gregorio papa
- (G4) Por el hombre que lo crió: Hisano, Sijalol
- (G5) Por una profecía: Edipo, Julián el Hospitalario
- (G6) Sin especificar: Andrés de Creta

Se crea un nuevo desequilibrio en el relato que ocasionará que el héroe abandone lo que hasta ese momento era su hogar.

### **H** *(H) El padre marcha a hacer penitencia en tierras lejanas y muere: Gregorio papa*

Este motivo aparece para evitar el parricidio.

### **I** *(I) Mata a su hermano adoptivo: Judas*

Este motivo, que sólo aparece en el relato biográfico de Judas Iscariote, sirve para que el abandono del hogar sea ocasionado por un crimen voluntario, subrayándose así la maldad del protagonista. Sin embargo, el motivo ha ocurrido también en el relato sobre Moisés, que se ve obligado a

abandonar Egipto por haber matado a un egipcio, es decir, a uno de los suyos, desde la perspectiva de la familia adoptiva. El antagonismo entre hermanos se muestra, o al menos se insinúa, en el relato de Gregorio; en el de Simón el vagabundo el antagonismo es con los compañeros de juego.

### **J** *Deja el hogar adoptivo (segundo alejamiento)*

• (J1) Escapando de la maldición: Edipo, Julián el Hospitalario, Ursio

• (J2) En busca de sus padres: Gregorio papa, Simón vagabundo, Andrés de Creta, Albano, Tres peregrinos

- (J3) A causa de un crimen: Judas

### **K** *Vive como*

- (K1) Soldado: Gregorio
- (K2) Jardinero: Andrés de Creta
- (K3) Caminante: Edipo, Simón vagabundo
- (K4) Príncipe: Hisano
- (K5) Pordiosero: Tres peregrinos
- (K6) Criado de un noble: Judas

En la mayoría de relatos, el protagonista pasa a un estado de pobreza o servidumbre; este rebajamiento servirá como elemento de contraste a su posterior desenlace feliz.

### **L** *Se aloja en casa de*

• (L1) Una reina que resulta ser su madre: Gregorio papa

• (L2) Unos señores que resultan ser sus padres: Andrés de Creta

- (L3) Un personaje poderoso: Judas

### **M** *Mata*

• (M1) A su padre un altercado: Edipo, Judas, Andrés de Creta, Sijalol

A sus padres

- (M2a) Por error: Julián el Hospitalario,
- (M2b) Por engaño del diablo: Ursio, Teodosio de Goñi
- (M2c) Como castigo: Albano, Hisano
- (M3) A toda su familia: Versión femenina



### *N Se convierte en libertador*

- (N1) Matando a un monstruo: Edipo
- (N2) Matando a un noble que quería poseer a la reina: Gregorio
- (N3) Llevando a cabo diversos actos heroicos sin especificar: Seguelín

### *Ñ Se casa*

#### Con su madre

- (Ñ1a) Como premio o por matrimonio concertado: Edipo, Judas, Gregorio papa, Andrés de Creta, Hisano, Tres peregrinos
- (Ñ1b) Como castigo: Judas
- (Ñ1c) Como premio a su madre por sus servicios: Hija de Satwai
- (Ñ2) Con su hija/ hermana: Bandello, Heptamerón, Brevio
- (Ñ3) No se casa, pero se acuesta con su madre: Albano, Dit de Beouf, Bandello, Heptamerón, Brevio, Sijalol
- (Ñ4) Con una mujer noble: Julián el Hospitalario, Ursio, Seguelín

Aquí termina la segunda parte del relato en la mayor parte de las versiones. El protagonista, que había abandonado su hogar, encuentra uno nuevo. La boda, al igual que ocurre en los cuentos tradicionales es el símbolo de la felicidad del héroe; esta puede realizarse con la obtención del trono.

### *O Se descubre el incesto*

#### Su madre lo reconoce

- (O1a) Por la marca: Judas mallorquín
- (O1b) Por los objetos: Gregorio papa, Simón vagabundo, Albano, Hisano, Tres peregrinos, Hija de Satwai
- (O2) Él se da cuenta: Judas
- (O3) Su padre adoptivo se lo dice: Sijalol

Este es, pues, el motivo de su tercera partida.

### *P Tras conocer su falta, sale a hacer penitencia (tercer alejamiento)*

#### Solo

- (P1a) En una isla: Gregorio papa, Albano
- (P1b) En un pozo: Andrés de Creta
- (P1c) En una celda: Simón vagabundo

- (P1d) En una gruta: Gregorio Magno
- (P1e) Peregrinando: Edipo, Teodosio de Goñi
- (P1f) Como discípulo de Jesús: Judas
- (P1g) De ermitaño u hombre salvaje: Seguelín
- (P1h) Sirviendo al papa: Dit du Beuf

- (P2) Con su esposa: Julián el Hospitalario, Ursio

- (P3) Con sus padres: Hisano, Tres peregrinos
- (P4) Cosidos todos a pieles de animales: Dit du Beuf
- (P5) Entra por casualidad a una iglesia y se arrepiente: Versión femenina

### *Q Apoteosis en vida*

- (Q1) Es elegido papa por mandato divino: Gregorio, Seguelín
- (Q2) Lo visita un ser celestial: Julián el Hospitalario, Teodosio de Goñi
- (Q3) Un oráculo predice su apoteosis tras la muerte: Edipo

### *R Se encuentra con*

- (R1) Su madre: Gregorio papa, Dit du Beuf
- (R2) Sus padres: Dit du Beuf/Gregorio

### *S Muere*

- (S1) Se suicida: Judas

#### En santidad

- (S2a) Junto con su familia santificados por la penitencia: Tres peregrinos
- (S2b) En su retiro de penitencia: Julián el Hospitalario, Ursio, Simón vagabundo, Andrés de Creta, versión femenina
- (S2c) En la gloria del poder: Gregorio papa

La tónica es, por lo general, la de una muerte en santidad, lo que en términos de la tradición cristiana equivale a un feliz desenlace, ya que se accede a la mejor vida posible, la del paraíso.

**T (T) Su tumba se convierte en un santuario (apoteosis tras la muerte):** Edipo, Dit du Beuf, Tres peregrinos

Este motivo es consecuencia del anterior y sirve para enlazar el desenlace feliz en el más allá con el mundo de aquí.

La fórmula secuencial de los diferentes relatos que se han presentado en este trabajo sería como sigue:

1. *Edipo trágico*. A1, B1, C1b, E2, F2, G5, J1, K3, M1, Ñ1, Ñ1a, O2, P1e, Q3, S2b, T
2. *Edipo homérico*. No existe el cuento 2 (se reconstruiría sólo hasta O)
3. *Edipo de las aguas*. Varía en B2 E5
4. *Judas*. A1, B2, C1a, E5, F1, G3, I, J3, K6, L3, M1, Ñ1a, O2, P1f, S1
5. *Judas mallorquín*. A1, B2, C2, D1a, F2, L3, M1, Ñ1a, P1f, S1
6. *Julián el Hospitalario*. G5, J1, L3, M2a, Ñ4, P2, Q2, S2b
7. *Ursio*. A1, C1b, G3, J1 Ñ4, M2b, P1e, Q2
8. *Teodosio de Goñi*. M2b, P1e. Q2, S2b
9. *Gregorio papa*. A4, H, B2, C3, D2a, E3, F3, G3, J2, K1, L1, N2, Ñ1a, O1b, P1a, Q,1 R1, S2c
10. *Variante de Gregorio*. P1d
11. *Seguelín de Jerusalén*. B2, N3, Ñ4, M2a, P1g, Q1
12. *Simón el vagabundo*. A5, B2, C3, D2d, E1, F1, G2, J2, K3, Ñ3, O1b, P1c, S2b
13. *Andrés de Creta*. A1, C1b, G6, J2, K2, L2, M1a, Ñ1a, P1b, S2b
14. *Albano*. A2, B3, C3, E1, F1, G2, J2, M2c, Ñ3, O1b, P1a, S2b
15. *Hisano*. A2, B1, C3, D2b, E7, F2, K4, M2c, Ñ1a, O1b, P3, M2c, P1e
16. *Dit du Boeuf*. A3, Ñ3, P1h, R1, P4, S2a, T
17. *Tres peregrinos*. A4, B2, C3, E4, F1, G1, J2, K5, L2, Ñ1a, O1b, P3, S2a, T
18. *Bandello*. Ñ2
19. *Heptamerón*. Ñ3, Ñ2
20. *Brevio*. Ñ3, Ñ2
21. *Tres peregrinos / Gregorio*. A4, B2, C3, D1b, E4, F1, G1, J2, K5, L2, Ñ1a, O1b, P3, S2a, T
22. *Versión femenina*. A2, M3, P5, S2b
23. *Sijalol*. A1, B2, C4, E4, F1, Ñ3, O3, M1a, Ñ1a

#### LAS VARIANTES DEL RELATO Y SU SENTIDO

Se puede ver que los relatos se estructuran de acuerdo a la fórmula tradicional de alejamiento-

nueva vida, fórmula que ya Propp señaló como el germen del cuento en su *Morfología*. Pues bien, en este tipo de relatos se pueden dar hasta tres alejamientos; el primero es el motivo del abandono del infante (motivo B explicado por C), que se soluciona con la adopción (motivos E y F). Esta primera estructura ha sido señalada por numerosos investigadores como una de las que marcan al héroe de los relatos. El segundo alejamiento es el abandono del hogar adoptivo (motivo J), cuya solución tradicional es el matrimonio (motivo Ñ), a veces ligado al acceso al trono; esta es la estructura típica de los cuentos maravillosos y es en esta sección donde se colocan los actos criminales. El tercero se relaciona con la penitencia (motivo P), que lleva a la apoteosis del héroe, estructura típica de las leyendas cristianas (motivos Q, S y T) y que ya aparecía en el mito de Edipo.

Por otra parte, al comparar los diversos relatos, encontramos que se pueden agrupar de acuerdo a las coincidencias. El núcleo central, es decir, la secuencia que comparten la mayoría de los relatos y que permite agruparlos en una gran familia es: G, J, M /Ñ1/3, P, S; es decir, el protagonista se enfrenta de alguna manera a su origen o destino y comete involuntariamente una grave falta violando un fuerte tabú (parricidio, incesto); cuando se entera, sale a hacer penitencia y al final o queda redimido y sucede una apoteosis, que es la solución en la mayoría de los casos, o se suicida, condenándose sin remedio, cosa que ocurre tan sólo en el caso de Judas Iscariote. Así pues, hay dos variantes según haya o no apoteosis. Las otras variantes tienen que ver con el crimen que se comete: parricidio, incesto o ambos a la vez. Las variantes quedarían como sigue:

- Tipo  $\alpha$ : Parricida e incestuoso con apoteosis: Edipo, Andrés de Creta (B, G, J, M, Ñ1/3, O, P, S2)
- Tipo  $\beta$ : Parricida con apoteosis: Julián, Ursio (G, J, M, P, Q, S2)
- Tipo  $\gamma$ : Incestuoso con apoteosis: Gregorio, Simón vagabundo, Andrés de Creta. Albano, Tres peregrinos (B, G, J, Ñ1/3, P, S2)
- Tipo  $\delta$ : Parricida e incestuoso sin apoteosis: Judas (B, G, J, M, Ñ, O, P, S1)

Los relatos incluidos en esta última lista son los que conforman claramente una familia; el resto de los reseñados en este trabajo, aunque comparte motivos con estos relatos, se alejan demasiado de la estructura nuclear, ya sea debido a un origen literario que impone manipulaciones (44) o por otras causas. Los tipos  $\alpha$  y  $\gamma$  contienen la fórmula del triple alejamiento; el tipo  $\beta$  puede prescindir del primer alejamiento, y el tipo  $\delta$  presenta la subversión de la fórmula al anular la solución consistentemente con una serie ascenden-

te de crímenes (fratricidio, parricidio e incesto, y traición que lleva al deicidio).

La secuencia de Vladimir Propp (profecía, alejamiento, educación, fuga, parricidio y matrimonio, primera apoteosis, revelación, apoteosis final) es, a mi parecer, mucho más restrictiva que la que presento en este trabajo; como he señalado anteriormente, según la estructura que aquí he presentado, la motivación del relato (C) no es necesariamente una profecía, incluso si se incluye dentro de este concepto el sueño profético; el móvil del abandono en relatos como Gregorio papa, Simón vagabundo, Albano, Hiscano o los Tres peregrinos se muestra como resultado de una concepción que no cumple las leyes establecidas y no como un designio del destino; por otra parte, este motivo se reemplaza fácilmente por otro que cumpla la misma función; así ocurre en el caso de Judas, en que el abandono del infante en el agua se debe a la persecución de Herodes contra los Inocentes. Creo que la motivación del relato queda mejor definida por el motivo G, que nos dice que el protagonista se entera de algún modo de su origen o destino; sabe que está “marcado” y comienza su lucha por evitar caer en la trampa. El parricidio y el matrimonio no ocurren en el tipo  $\gamma$ ; por lo que se puede decir que el relato no necesita las dos violaciones del tabú, le basta con uno solo de estos crímenes; la primera apoteosis no depende del matrimonio como en las sociedades antiguas en que el trono conllevaba el matrimonio con la reina, sacerdotisa o diosa. El tercer alejamiento del protagonista (motivo P), no ocurre necesariamente tras una primera apoteosis; la apoteosis del protagonista viene como consecuencia del sufrimiento a que se somete el protagonista como purificación por la falta que no ha podido evitar por más que lo ha intentado. Solamente en el caso de Judas Iscariote no se produce, este relato es la excepción que confirma la regla, y nos muestra que la purificación de este personaje no se llegó a producir, por tanto, no podía acceder a una apoteosis final.

Estas estructuras nos muestran un mensaje positivo muy diferente del que tradicionalmente se viene haciendo a partir sólo de la estructura trágica. Propp había señalado que el relato cristiano ya estaba formulado en el relato mitológico griego en lo que el investigador ruso llama “la segunda apoteosis”, que para Edipo es divinización al ser engullido por la tierra. Lo que el cristianismo hace es reinterpretar este motivo y hacer que el protagonista deje de ser un héroe protector de una ciudad para convertirse en un santo; el medio para llegar a ello es la penitencia, un sufrimiento con un sentido y una finalidad religiosos, según la economía de la salvación cristiana. Ya en la época medieval Albrecht von Eyb nos había

ofrecido esta interpretación: “*Por esta historia todos deben entender que ningún pecador, no importa lo grande y enorme que sean sus faltas, debe darse a la desesperación*” (45). El mensaje final de la historia, según nos ha sido entregada por la tradición, acaba siendo positivo: A los ojos del receptor del relato, el peor destino adjudicado al protagonista no impide el final feliz siempre que luche contra este destino antes, intentando evitarlo, y después de haberse cumplido compensándolo con la penitencia. Pero lo más interesante es que las versiones no tocadas por el cristianismo, ya sea los relatos sobre Edipo, los indios sobre la hija de Satwai o el oceánico, presentan también un final feliz, muy lejos del aire de horror trágico que ha heredado la tradición culta en sus interpretaciones. La razón de esta felicidad final se basa en la total aceptación de su sino por parte del protagonista. Cabe decir que no hay una solución única a la problemática que presenta el relato. No podría ser de otro modo; aunque el problema planteado por la violación más o menos involuntaria del tabú sea muy similar en todos los relatos, la diversidad cultural no podría reducirse a un único argumento con un solo desenlace. En el cuento tradicional se llega al final feliz por caminos muy diversos; en esto precisamente reside la riqueza del folklore.

#### NOTAS

(1) DUNDES, A. (1989): pp. 121-122.

(2) DUNDES, A. (1989): p. 144.

(3) THOMPSON, S. (1946): p. 278. La traducción es mía.

(4) Ancona lo denominaba “*ciclo dell'incestuoso innocente*”. D'ANCONA, A. (1869).

(5) En el Evangelio de Juan, el padre de Judas se llama Simeón.

(6) VORAGINE (1967): pp. 214-217. El escrito apócrifo conocido como *Declaración de José de Arimatea* cuenta que Judas era un sobrino de Caifás que se infiltró entre los discípulos de Jesús para poder cogerlo en alguna mentira, y tres días antes de que Jesús fuera hecho prisionero se ofreció para acusarlo de haber robado los libros sagrados que contenían la ley hebrea y que se guardaban en Jerusalén, cuando el verdadero ladrón había sido el galileo Dimas, enemigo declarado de los judíos. Cf. SANTOS OTERO, A. (1988): pp. 496-497.

(7) Flotar en el aire o estar colgado de un árbol es un motivo que aparece en los relatos mitológicos; así, la cuna de Zeus fue colgada de la rama del un árbol para que su padre Cronos no pudiera encontrarla por cielo, mar o tierra; algo parecido ocurrió con la de Apolo.

(8) Cf. LEMARCHAND, M. (2002): pp. 62-67.

(9) SANTOS OTERO, A. (1988): p. 323.

(10) Cf. BRISSET MARTÍN, D. (2002): “El personaje”.

(11) Según una leyenda, estas monedas proceden del oro que Adán sacó del Paraíso. Fueron acuñadas por el rey de Asiria con su propia efigie. Abraham las llevó a Canaán, y con ellas los ismaelitas compraron a José, el hijo de Jacob, cuando sus hermanos lo tenían en el pozo. Estuvieron en el tesoro del faraón, en el de Salomón, en el de Nabucodonosor. Finalmente, los Magos se las regalaron a Jesús. Jesús las depositó en el tesoro del templo de Jerusalén. De ahí pasaron a Judas, que las arrojó antes de ahorcarse y se dieron a los soldados que guardaban el sepulcro.

(12) Como en el caso de Edipo, vemos que alternan los dos motivos, el de la exposición en el monte y el del abandono en las aguas. En realidad, nada cambia en la acción del relato, ya que se cumple la misma función de abandono de la criatura que permite que otros la encuentren.

(13) Cf. BRISSET MARTÍN, D. (2002): “El personaje”.

(14) Cf. D'ANCONA, A. (1869).

(15) Relato XVIII.

(16) Véase STONE, A. (2005).

(17) “Quien no haya rezado el padrenuestro de San Julián muchas veces, aunque tenga buena cama, se hospeda mal”. Algunos pretenden que esta oración sería un padrenuestro por las almas de los padres de Julián, mientras que otros, una oración o más bien un ensalmo o conjuro que circuló por Europa en varias versiones. BOCCACCIO, G. (1988): p. 145 y nota 2.

(18) FARMER, D. (1987): pp. 243-244.

(19) GRAF, A. (2004).

(20) CARO BAROJA, J. (1989): pp. 55-56.

(21) Aldo Scaglione señala la existencia de un texto francés anónimo del siglo XII, la *Vie du Pape Grégoire*, el poema de Hartmann von Aue *Gregorius*, escrito a finales de este siglo. Un poco posterior es la composición en verso del abad Arnold von Lübeck, *Gesta Gregorii peccatoris ad penitentiam conversi ad papatum promoti*; un manuscrito latino encontrado en Munich nos ofrece la versión en hexámetros de otro poeta de Lübeck, Mann, del siglo XIV, en donde la madre de Gregorio lleva el nombre de Sibylla. Otra versión, esta en italiano, se encontró en un manuscrito florentino fechado en 1399. SCAGLIONE, A. (1991): pp. 313, 315 y 317.

(22) Relato LXXXI.

(23) D'ANCONA, A. (1869).

(24) Este motivo recuerda a la Penélope de la *Odisea*.

(25) Cf. FARMER, D. (1987): p. 191.

(26) HUDLESSTON, G. (2003).

(27) PROPP, V. (1980): p. 92.

(28) SCAGLIONE, A. (1991): p. 317.

(29) Cf. GREAT CANON (2005).

(30) No se debe confundir la biografía de este santo con la que se existe del santo protomártir de Gran Bretaña; era éste un

soldado que protegió a un sacerdote cambiando sus ropas con él y aceptando el martirio. Cf. FARMER, D. (1987): p. 9. Otro santo del mismo nombre se encuentra en el Viaje de San Brandán en la isla de Albea; allí los monjes viajeros son acogidos por los del monasterio que había fundado San “Albán el peregrino”. Cf. LE-MARCHAND, M. (2002): p. 51.

(31) GRAF, A. (2004); SCAGLIONE, A. (1991): p. 316.

(32) Cf. PROPP, V. (1980): p. 93.

(33) Los relatos ya se encontraban en un códice de leyendas latinas del siglo XIV y otros manuscritos franceses y alemanes, donde daban como autor del relato a un tal Trasamundo, abad de Claraval. Cf. D'ANCONA, A. (1869): nota 11. El docto bibliotecario de Weimar, Reinhold Köhler, en una nota escrita este mismo año, señala la existencia de una *Vita Sancti Albani* escrita por el secretario papal Trasamundo, que a su vez es la fuente de un poema alemán compuesto después de 1186, del que quedan sólo fragmentos. SCAGLIONE, A. (1991): p. 318.

(34) Cf. CORTÉS HERNÁNDEZ, S. (2003). Santiago Cortés Hernández parece desconocer la tradición medieval de San Albano.

(35) Esta extraña acción parece tener origen en ciertos rituales funerarios que servían para obtener la inmortalidad. Vladimir Propp dedicó una sección de su libro *Las raíces históricas del cuento* a este motivo (“El saco de piel”). Cf. PROPP, V. (1987): pp. 297-302.

(36) D'ANCONA, A. (1869).

(37) Aquí yace el niño, aquí yace el padre, / aquí yace la hermana, aquí yace el hermano, / aquí yace la mujer y el marido / no hay más que dos cuerpos aquí. D'ANCONA, A. (1869).

(38) Según señala Ancona, apareció en el *Jahrbook für romanischen Literatur* 7: p. 398.

(39) LESSA, W. (1956): p. 114.

(40) LESSA, W. (1956): p. 122.

(41) RAMANUJAN, A. (2005): pp. 255-257.

(42) RAMANUJAN, A. (1972).

(43) GRAF, A. (2004).

(44) Así, por ejemplo ocurre con la leyenda caballeresca de Sir Degore, relato en que se evita, aunque por poco, caer en el incesto y el parricidio: Un rey de Inglaterra juró dar su hija al caballero que lograra desmontarlo en duelo. Era viudo y solían visitar juntos la tumba de su esposa. Una vez la princesa iba sola a la tumba, se perdió en el bosque y allí la encontró un caballero que aprovechando la ocasión, la gozó. Cuando se alejó, le dejó una espada despuntada y un par de guantes que le servían muy bien. La princesa pare un niño; lo pone en la cuna con unas monedas de oro y plata, los guantes y una carta, y deja la cuna en el bosque. Un romero lo recoge, le da el nombre de Degore y lo educa. Cuando cumplió los veinte años le cuenta cómo lo había encontrado y los objetos que había en la cuna, que se los entrega. Degore parte en busca de sus padres. Tiene muchas aventuras, y siempre hace que las damas se prueben los guantes, para ver si les quedan bien, pero no es así. Llega a Inglaterra, donde la princesa aún no se ha casado, pues nadie ha logrado desmontar al rey. Degore lucha con el rey y lo desmonta. El rey le entrega la

princesa, pero cuando éste le enseña los guantes, ella se pone pálida y le dice que es su madre. Ella le entrega la espada sin punta que su padre le dejó, y Degore marcha en busca de su padre. En un bosque encuentra a un caballero que le impide continuar si no lucha con él. En el duelo, el caballero ve la espada de Degore y pide un descanso para hablar. Entonces se aclara que él es su padre. Van a la corte del rey de Inglaterra y Degore casa a sus padres.

(45) SCAGLIONE, A (1991): p. 316.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ARBIB, Michael A. y HESSE, Mary B. (1986): *The Construction of Reality*, Cambridge, Nueva York y Melbourne, Cambridge University Press, 1986.
- BAUM, Paull Franklin (1916): "The Mediaeval Legend of Judas Iscariot", *Publications of the Modern Language Association of America*, 31, 1916, pp. 481-632.
- Boccaccio, Giovanni (1988): *Decamerón*, Pilar Gómez Bedate, trad. Barcelona, Ediciones B., 1988.
- BRISSET MARTÍN, Demetrio E. (2002): "Imagen y símbolo en el personaje ritual del Judas", Última modificación: 2002. <[www.ugr.es/~pwlac/G16\\_06DemetrioE\\_Brisset\\_Martin.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G16_06DemetrioE_Brisset_Martin.html)>. Acceso: 14 de diciembre de 2005.
- CARO BAROJA, Julio (1989): *De los arquetipos y leyendas*, Madrid, Istmo, 1991.
- CARO BAROJA, Julio (1974): "La leyenda de don Teodosio de Goñi", *Ritos y mitos equívocos*, Madrid, Istmo, 1974, pp. 153-214.
- CORTÉS HERNÁNDEZ, Santiago (2003): "Vida de san Albano: Herencia del teatro del Siglo de Oro en los pliegos de cordel", *Revista de literaturas populares* 3, 2 (2003), pp. 74-91.
- D'ANCONA, Allessandro (1869): *La leggenda di Vergogna e la leggenda di Giuda*. Bolonia, Romagnoli, 1869. Edición electrónica por Giuseppe Bomghi, última modificación: 18 de mayo de 2004. <[www.classisitaliani.it/intro/dancona\\_vergogna\\_giuda.htm](http://www.classisitaliani.it/intro/dancona_vergogna_giuda.htm)>. Acceso: 28 de noviembre de 2005.
- DUNDES, Alan (1989): *Folklore Matters*, Knoxville (Tennessee), The University of Tennessee Press, 1989.
- DUNDES, Alan (2002): *Bloody Mary in the Mirror: Essays in Psychoanalytic Folkloristics*, Jackson, University Press of Mississippi, 2002.
- FARMER, David Hugh (1987): *The Oxford Dictionary of Saints*, 2ª ed. Oxford y Nueva York, Oxford University Press, 1987. 1ª ed.: 1978.
- GRAF, Arturo (2004): "La credenza nella fatalità", *Miti, leggende e superstizioni del Medio Evo*, Giuseppe Bonghi, ed. Última modificación: 8 de abril de 2004. <[www.classicitaliani.it/otto-cent/graf\\_miti08.htm](http://www.classicitaliani.it/otto-cent/graf_miti08.htm)> Acceso: 24 de noviembre de 2005.
- GREAT CANON (2005): "The Great Canon of St. Andrew of Crete" *Monachos.net*. Página modificada en noviembre de 2005. <[www.monachos.net/monasticism/andrew\\_of\\_crete/great\\_canon.shtml](http://www.monachos.net/monasticism/andrew_of_crete/great_canon.shtml)>. Acceso: 21 de diciembre de 2005.
- HUDLESSTON, G. Roger (2003): "Pope St. Gregory I ('The Great')", *Catholic Encyclopedia*, 2003. Modificado en 2005. <[www.newadvent.org/cathen/06780a.htm](http://www.newadvent.org/cathen/06780a.htm)>. Acceso: 16 de diciembre de 2005.
- LEMARCHAND, Marie-José (2002): trad. y ed. *Libros de Maravillas*, Madrid, Siruela, 2002.
- LESSA, William A. (1956): "On the Symbolism of Oedipus", *The Study of Folklore*, Alan Dundes, ed. Englewood Cliffs (Nueva Jersey), Prentice Hall, 1965, pp. 114-125. Publicado originalmente como "Oedipus-Type Tales in Oceania", *Journal of American Folklore*, 69 (1956), pp. 63-73.
- LOWELL, E. (1985): *Oedipus: The Ancient Legend and Its Later Analogues*, Baltimore y Londres, The John Hopkins University Press, 1985.
- PROPP, Vladimir (1980): "Edipo a la luz del folklore", *Edipo a la luz del folklore: Cuatro estudios de etnografía histórico-cultural*, C. Caro López, trad., Madrid, Editorial Fundamentos, 1980, pp. 87-140. Original: "Edip v svete fol'klora" *Serija filologic nauk* 9.72 (1944), pp. 138-175.
- PROPP, Vladimir (1987): *Las raíces históricas del cuento*, quinta edición, José Martín Arancibia, trad. Madrid, Fundamentos, 1987.
- RAMANUJAN, Attipat Krishnaswami (1972): "The Indian Oedipus", *Indian Literature: A Symposium*, Simla, Indian Institute of Advanced Studies, 1972.
- RAMANUJAN, Attipat Krishnaswami (2005): *Cuentos populares de la India*, María Corniero, trad. Madrid, Ediciones Siruela, 2005. Original: *Folktales from India: Oral Tales from Twenty Indian Languages*, 1991.
- ROMEU-FIGUERAS, Joseph (1957): "La légende de Judas Iscariot dans le théâtre catalan et provençal", *Actes et memoires du I Congrès International de langue et littérature du Midi de la France*, Aviñón, 1957, pp. 68-106.
- SANTOS OTERO, Aurelio de (1988): ed. *Los evangelios apócrifos*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1988.
- SCAGLIONE, Aldo (1991): *Knights at Court: Courtliness, Chivalry, and Courtesy from Ottonian Germany to the Italian Renaissance*, Berkeley, University of California Press, 1991.
- STONE, Alison (2005): "The Julian the Hospitaller Window", *Images of Medieval Art and Architecture*, France, Chartres (Cathedral of Notre Dame). Última modificación: 28 de julio de 2005. <<http://vrcoll.fa.pitt.edu/medart/image/France/Chartres/Chartres-Cathedral/Windows/Choir-windows/021A-Julian/chartres-21Julian-main.html>>. Acceso: 24 de noviembre de 2005.
- SWAN, Charles y trad. HOOPER, Wynnard (1959): ed. *Gesta Romanorum or Entertaining Moral Stories*, Nueva York, Dover Publications, 1959. Reedición inalterada de la hecha por la Biblioteca de Bohn en 1876, que a su vez es de la hecha en 1508 por John Rynman en la imprenta de Henry Gran.
- THOMPSON, Stith (1946): *The Folktale*, 2ª ed., Nueva York, The Dryden Press.
- VORAGINE, Jacques de (1967): *La légende dorée*, 2 tomos, J.-B. M. Roze, trad. París: Garnier-Flammarion, 1967.

# DANCE DE TORREHERMOSA (ZARAGOZA)

Santiago Álvarez Bartolomé y Raúl Conde Suárez

*A todos los lugareños que nos abrieron sus puertas el día que descubrimos el pueblo, sus danzas y su paisaje.*

## I.- MARCO GEOGRÁFICO

Torrehermosa es un municipio de Zaragoza situado a 148 kilómetros de la capital provincial y a una altitud de 839 metros sobre el nivel del mar. Cubre una superficie de 21,1 kilómetros cuadrados y su población de derecho ronda los 100 habitantes. Pertenece a la comarca de Calatayud. Celebra tres fiestas principales: Santa Águeda, el 5 de febrero; y San Pascual Baylón, el 17 de mayo, que son las fiestas patronales; y, finalmente, San Roque, 16 de agosto.

La localidad se asienta al suroeste de Zaragoza por la carretera A-2, con desvío al este de Santa María de Huerta por carretera local, en el límite de

la provincia con Soria. En concreto, a los pies de la sierra de Solorio, justo en la raya de Soria y Guadalajara. Limita por el noroeste con la provincia de Soria, por el sur y parte del este con Alconchel de Ariza, ambas de la provincia de Zaragoza.

A pocos kilómetros de Torrehermosa discurre el caudal del río Jalón, aunque no llega a ser regada por sus aguas. Yendo por la carretera hacia Torrehermosa desde Santa María de Huerta (pueblo del que dista cinco kilómetros), pueden verse los famosos pairones (columnas de ladrillo o piedra que sostienen hornacinas con imágenes de santos). El primer pairón pertenece a los sorianos, así llamado por los del lugar porque es justo en ese punto donde termina la provincia de Soria. Trae la imagen de San Saturio, patrón de Soria, la de San Pascual y la de la Virgen del Destierro, patrona de Santa María de Huerta. Justo al entrar en la provincia de Zaragoza, podemos observar otro pairón; nos muestra a San Pascual siendo aún fraile franciscano, guardando un rebaño de ovejas (debido a que de pequeño fue pastor por estas tierras). Observamos una inscripción que nos invita a la plegaria: *"Le agrada a San Pascual que se rece el rosario durante el trayecto"*.



*Uno de los pairones (columnas de ladrillo o piedra que sostienen hornacinas con imágenes de santos) de Torrehermosa.*



*Iglesia parroquial de Torrehermosa. Según la tradición, este templo se levantó sobre la casa de San Pascual Bailón, patrón del pueblo.*

Un poco más adelante en el camino se halla el tercer pairón, que nos muestra a San Pascual glorificado con su hábito franciscano y su cayado. Esta imagen es copia en mayólica de la que se pasea en andas por Villarreal en la fiesta del Santo. Sobre un

montículo destaca una hermosa y capaz ermita. No es muy antigua (históricamente hablando), y está dedicada a la Virgen de la Sierra y a San Pascual. Narra la historia, que fue levantada con las limosnas de los vecinos de Torrehermosa, y los afanes de su párroco don Aurelio Gómez. Fue inaugurada en 1954 y sustituye a otra más pequeña que se derruyó.

Eclesiásticamente hablando, la localidad de Torrehermosa, depende hoy de la diócesis de Tarazona, aunque históricamente perteneció, junto con otras poblaciones vecinas de las provincias de Soria y Zaragoza, a la histórica diócesis de Sigüenza (Guadalajara). El habla de esta zona de Zaragoza denuncia una melodía más castellana que aragonesa.

## II.- ESTUDIO DE CAMPO

### FICHA

Lugar: Torrehermosa (Zaragoza)

Fecha: 15 de mayo de 2004

Informantes: *Pilar Gutiérrez Gutiérrez*, 63 años, natural de Torrehermosa.

*Eloy Yubero Gutiérrez*, 60 años, natural de Torrehermosa.

*Gregorio Bailón*, 71 años, natural de Alconchel.

Hace casi cincuenta años, según sus antiguos ejecutores, que las danzas de Torrehermosa no se bailan, pero los vecinos mantienen inalterable su recuerdo. En 2004 nos acercamos hasta esta localidad para profundizar en la existencia del antiguo dance de Torrehermosa. Varios vecinos abrieron sus puertas a los investigadores y, de esta manera, se pudieron constatar las características principales que tenían los danzantes de este pueblo y, en general, las coordinadas festivas en las que ejecutaban su repertorio.

Pilar Gutiérrez Gutiérrez, 63 años, natural de Torrehermosa (Zaragoza) recuerda muchos detalles de la fiesta. Bailaban vestidos tal como se aprecia en las fotografías adjuntas. La propia Pilar recuerda una de las melodías:

*“La Virgen María  
es nuestra protectora,  
nuestra defensora  
y no hay que temer.  
Vence el mundo  
demonio, carne  
guerra y guerra  
contra Lucifer”.*

Las fiestas de San Pascual Baylón son las fiestas patronales de esta localidad. Los danzantes eran ocho y se acompañaban de mujeres para la fiesta, además de la música: dulzaina, tamboriles y banda de música para el festejo. Se bailaba siem-

pre el día de San Pascual Baylón. Pilar Gutiérrez explica: *“no sé de dónde venían estas danzas, pero la gente muy mayor del pueblo contaba que ya las bailaban”*. Las danzas se practicaban el día de la fiesta, por la mañana en procesión por las calles del pueblo y por la tarde en la plaza. *“Pero a misa ya íbamos vestidas de danzantes”*, aclara Pilar. Las mujeres cumplían la misma función que los hombres, salían el mismo día a bailar, pero a diferencia de los hombres, no ejecutaban paloteo.



*Pilar Gutiérrez, 63 años, a la derecha, junto a su madre, son de los pocos vecinos del pueblo que recuerdan la época en que el pueblo disfrutaba de sus danzantes.*

Eloy Yubero Gutiérrez, 60 años, es el marido de Pilar. Fue danzante antiguamente en el pueblo, cuando tenía alrededor de 15 años. Confirma que *“los hombres bailaban con palos y cintas y las mujeres con castañuelas”*. Y recuerda con nostalgia que *“las danzas se dejaron perder porque la gente se fue del pueblo, se perdió radical porque en cincuenta años no se han vuelto a bailar nada, y la danza de hombres más, unos sesenta años hace que no se bailan”*.

Hoy día las danzas no se bailan. Se perdieron hace 46 años y nunca más se volvió a celebrar la fiesta con danzantes. Gregorio Bailón, 71 años, de Alconchel lo confirma: *“lo que pasa es que el personal emigró a Zaragoza y otras ciudades, y la verdad es que quisieron volver a bailar algún año, pero no había gente suficiente, «lleva» mucha gente, no sólo los danzantes. Ahora no hay nada que hacer”*, sentencia.

## III.- SAN PASCUAL BAYLÓN

Nace el 17 de mayo de 1540 en la villa de Torrehermosa (Zaragoza). Sus padres fueron Martín Baylón e Isabel Yubero. Siendo el segundo de cuatro hermanos, se le puso el nombre de Pascual, por haber nacido el día de Pascua de Pentecostés. Vivió en el seno de una familia de honrados labradores,

que profesaban una gran virtud religiosa, y que ejercían con mucho cariño la caridad; su madre le enseñó la devoción a la Santísima Virgen y la Adoración a la Eucaristía, y desde muy pequeño demostraba una gran inclinación por los actos religiosos; desde niño decía que quería ser Fraile Franciscano.

A la edad de siete años, su padre le puso al frente de un pequeño rebaño de ovejas, iniciando así su vida de pastor que ejerció hasta la edad de veinticuatro años; pastaba su rebaño por la cercanía del pueblo, para no perder de vista la Iglesia, donde estaba Jesús Sacramentado y la ermita de la Virgen de la Sierra, a la cual le dedicaba una gran devoción. Pasó a vivir a Alconchel de Ariza, pueblo similar a Torrehermosa, distante unos cinco kilómetros de éste, donde el dueño del rebaño que guardaba, rico hacendado llamado Martín García, al no tener hijos, decidió adoptarlo y nombrarlo heredero de su hacienda, lo que Pascual rehusó pues tenía el propósito de abrazar la vida religiosa.

Durante el pastoreo le sirvió de escuela de santidad; en la soledad de los campos aprendió a vivir unido con Dios, viéndolo y adorándolo en todas partes, con frecuentes meditaciones y arrobamientos, caminando, rezaba devotas oraciones, entre sus compañeros gozaba de estado de santidad. A la edad de dieciocho años abandonó Alconchel, para dirigirse a Levante en busca de los Frailes Franciscanos que según cuentan debió ver cuando pastoreaba el ganado en Alconchel. Durante algún tiempo estuvo de pastor en Almansa, luego se dirigió a Elche y Monforte del Cid, empleándose en casa de Aparicio Martínez. Llevaba a pastar el ganado a las proximidades del Convento de la Virgen de Orito; por las noches se acercaba a la puerta de la Capilla para orar y mientras tanto la Virgen le cuidaba el ganado.

En Orito subía a una cueva que está en lo alto de un monte, y allí oraba, se comunicaba con Dios y se dedicaba a la maceración del cuerpo. Los religiosos observaban su santidad. Se cuenta que durante este tiempo tuvo lugar la aparición en el aire de la Santísima Eucaristía, sostenida por los ángeles, y en ese lugar está la ermita dedicada a la aparición. Pide entonces San Pascual su ingreso en el Convento Franciscano Alcantarino de Nuestra Señora de Orito de Monforte, pero es remitido al Convento de San José de Elche, por morar el Custodio en él. Vistió el hábito en Elche y lo remitieron a Orito que es donde estaba el noviciado. Un año después profesó el 2 de febrero de 1565, día de la Purificación de María, contando veinticinco años de edad.

Tras los años de noviciado, estuvo en el Convento de San José de Elche, San Juan de la Rivera de Valencia, San Jaime de Almansa, Santa Ana del Monte de Jumilla, San Onofre de Játiva y el Convento del Rosario de Villarreal; por todos los Con-

ventos que pasó fue dejando su huella de santidad. No es poco lo que se conoce acerca del santo: por la noche fray Pascual en la soledad de su celda meditaba mirando al cielo estrellado su pequeñez, y que se vio especialmente iluminado por Dios, relevando este hecho el señor a un alma gemela en la sanidad y humildad. Además, el trato del santo con los hermanos tenía como base de partida que impregnaba toda su manera de actuar, la simplicidad y la modestia del pastor que había sido, incluso hasta el extremo de no abandonar en la vida religiosa algunas costumbres de los primeros años de vida.

Don Mosén Juan Jordá, antiguo presbítero de Villarreal, cuanta que cuando llegaba el santo a su casa, se apresuraba a ofrecerle una silla, porque se sentaba en el suelo de cuclillas, dando la explicación: *“Como he sido pastor...”*. Ejerció de hermano lego, desarrollando gran variedad de oficios como portero, jardinero, limosnero y refitolero, y siempre los realizó con alegría, nunca se cansaba, se quitaba la comida para darla a los demás, siempre tenía algo para dar a los pobres que se acercaban al Convento, y le gustaban mucho los niños.



*Estampa del IV Centenario de la muerte de San Pascual, patrón de Villarreal y santo natural de Torrehermosa.*

Murió en el Convento del Rosario de Villarreal el 17 de Mayo de 1592, Pascua de Pentecostés, día que cumplía los cincuenta y dos años de edad y veintiocho de vida religiosa; expiró durante la elevación de la Sagrada Eucaristía. El 19 de octubre de 1618, fue Beatificado por el Papa Paulo V, indicando celebrar su fiesta el día 17 de mayo, el 15 de julio de 1691, fue Canonizado por el Papa Inocencio XII, el 28 de noviembre de 1897, el Papa León XIII, lo proclamó Patrón Universal del Culto Eucarístico, el 14 de noviembre de 1917, el Papa Benedito XV, lo declaró Patrono de Villarreal, el 12 de mayo de 1961, el Papa Juan XXIII, lo declara Patrono de la Diócesis de Segorbe – Castellón junto a la Virgen de la Cueva Santa. (*Fuente: www.torrehermosa.net*)



#### IV.- COREOGRAFÍA DEL DANCE

1

MÚSICA: (Todos)

*Con muy grande devoción  
con alegría y contento  
digamos mil alabanzas  
al Santo del Sacramento.*

(Sale el Demonio por la izquierda)

DEMONIO: (Voz infame, Terrible acento)

*Yo no sé qué temor es el que siento  
pues me parece que he sentido  
que nombran al Sacramento.  
¡Grande es el coraje que siento...!*

(El rumor murió otra vez...)

MÚSICA: (Todos)

*Celebran a San Pascual  
con regocijo y contento,  
elogiando sus virtudes  
y sus milagros diciendo.*

DEMONIO:

*El corazón se me abrasa  
de rabia y envidia muero  
Yo he de vengar mi rencor  
con este maldito pueblo  
convirtiéndolo en cenizas  
y llevando a mi brasero  
a todos sus moradores.  
Sus campos en breve tiempo  
yo los tengo que asolar  
y si cojo a alguno de estos  
que quieren hacer función  
los he de llevar al infierno.*

MÚSICA: (Todos)

*Es la gloria de este pueblo,  
el que nos libra del mal  
al que le teme el demonio:  
¡El glorioso San Pascual!*

DEMONIO:

*¡Qué tormento me confunde!  
¡Qué aflicción es la que siento ,  
al escuchar las canciones  
que me dan mayor tormento!*

2

*¿y he de oír que ese pastor  
es la gloria de este pueblo  
siendo el que más me atormenta  
y el que deshace mis hechos?*

*Aquel que lo enfermo yo  
él lo pone pronto bueno  
a aquel que es cojo, lo sana,  
le da vista al que yo ciego  
une lo que yo desuno  
y en todo me da tormento.  
Si logro poner discordia  
entre parientes y deudos  
en haciendo su novena  
se quedan todos contentos.  
Vivo me atormenta mucho  
y más me atormenta muerto,  
pues con sus golpes me infunde  
gran temor y mucho miedo.  
Con sólo sentir sus golpes  
a muchos que ya los tengo  
por míos, vuelven en sí  
y de nuevo van viviendo,  
dan ásperas penitencias  
que sólo en mirarlas tiemblo.  
Hasta los mismos herejes  
muchos, los golpes sintiendo  
se van a la Cristiandad  
haciendo vida de nuevo  
tan cristiana y tan perfecta  
que es de cristianos ejemplo.  
Todo aquel que es su devoto  
acercarme a él no puedo  
porque en nombrando a este santo,  
pronuncian al mismo tiempo  
que los libre y los defiendan  
por el Santo Sacramento,  
y poniendo tan fianza,  
luego salen de su empeño  
pues más quiero confundirme  
en mi profundo brasero  
que oponerme con ninguno  
que lo pongan con empeño*

3

*Pero mi grande soberbia  
no me deja estarme quieto,  
mi avaricia por consiguiente  
mi envidia por lo mismo  
pues nunca me veo harto  
de oponerme contra el cielo.  
Me confunde si le hacen fiestas,  
me avergüenzo si las veo  
y para poder vengarme  
pongo yo todos lo medios  
y formo dos mil astucias  
y hago doscientos enredos.  
Muchísimos me salen mal  
pero otros me salen buenos  
pues ya no puede ninguno  
darme mayores tormentos  
que los que yo me tomé  
por oponerme soberbio  
con Dios, ¡con el mismo Dios!*

*Que me arrojó a los infiernos...  
Mas! ¡ay de mí!  
que otra vez el ruido siento...*

MÚSICA (Todos):

*El diecisiete de mayo  
el glorioso San Pascual  
subió a ver su enamorada  
a la patria celestial.*

DEMONIO:

*Mayor pena aún  
quieren mis desconsuelos.  
¡yo de oír las alabanzas  
de ese que hoy subió a los cielos  
de ese pastor que jamás,  
pude a la culpa vencerlo,  
y al que, para mayor rabia,  
hoy le venera este pueblo  
con muy solemne función!  
Pues yo estorbarla pretendo.  
Aquí me vengo a esconder,  
y si sale alguno de ellos  
lo he de agarrar y llevar  
a los profundos infiernos.*

(Se esconde el Demonio)

GRACIOSO:

*¡Gracias a Dios que he llegado!  
aunque bien cansado vengo  
porque he oído a función  
y me he venido corriendo  
y ya que me he sosegado  
voy a ver si vino tengo.*

(Echa mano a la bota del vino)

*Que la bota en la mochila  
parece que hace poco peso.  
Aun tiene pena echar un trago  
me voy a echar trago y medio  
porque con un trago solo  
no se me calienta el cuerpo.  
¡Ay, bota de mis entrañas  
cuánto en estima te tengo,  
porque mientras tienes vino  
yo estoy loco de contento!  
¡Qué guapamente me sabe*

4

*el licor de este pellejo  
del campo de Cariñena!  
Precioso es porque es bueno  
a fe de que sabe bien,  
mejor que guardar borregos,  
mejor que ramonear cabras,  
mejor que andar por los cerros.*

(Sale el primer Danzante que dice:)

DANZANTE:

*Pastor, di, ¿qué estás hablando?  
¿No sabes en dónde estás?*

GRACIOSO:

*¿Dónde estoy?... Yo no me acuerdo  
¿Pues no estoy en Torrehermosa?  
¿Esta gente no es el pueblo?...  
Yo me presumo que el vino  
se me ha subido al cerebro.*

DANZANTE 1º:

*¡Y bien que se te ha subido,  
pedazo de majadero!...  
¿No sabes que está todo el mundo  
aguardando que, con celo,  
a nuestro Pascual Bailón  
le digamos mil requiebros?  
¿No lo ves en esas andas  
que está elevadito al cielo,  
las manos en oración,  
adorando al Sacramento?...*

GRACIOSO:

*¡Sí que es verdad, como hay Dios,  
que es San Pascual el que veo.  
Es él mismo!... ¡No hay que hablar  
que duda no tengo en ello!*

DANZANTE 1º:

*Vaya, vaya, pastor, yo me voy  
a decir a mis compañeros  
que salgan a la función.*

GRACIOSO. :

*¡Márchate, yo aquí me quedo!*

DANZANTE 1º:

*Pues me voy, ¡Quédate en paz!*

GRACIOSO:

*y con muchísimo sosiego.  
¡Oh glorioso San Pascual,  
oh, pastor de mis corderos  
el que me guarda las cabras,  
los machos y los borregos.  
Yo he de estar en la función  
y estoy loco de contento!  
¡He de bailar y brincar  
y decirte con anhelo:*



*Subasta de rosquillas para las fiestas de San Pascual Bailón.  
Sin determinar el año, pero en posguerra.*

*Viva, viva San Pascual,  
el santo del Sacramento!  
¡Viva por todos los siglos  
presentes y venideros!*

(Sale el DEMONIO)

5

DEMONIO:

*¡Detén tu maldita lengua!  
¡Desiste ya de tu intento!  
Porque si no te detienes  
pedazos te haré al momento.*

GRACIOSO:

*¿A mí? ¿Pues qué mal te hago yo,  
Grande negro?,  
¿Qué cuidado te da a ti  
que yo le esté diciendo  
al glorioso San Pascual  
que viva siglos enteros  
si es él el que me ha guardado  
casi siempre los borregos  
porque yo siempre me he estado  
tendido largo en el suelo?  
¿Por qué no le he de alabar  
y decirle mil requiebros?*

DEMONIO:

*Pero mira tú, pastor,  
¿qué piensas hacer con esto?  
¿Piensas tú que ese pastor  
se va a poner tan contento  
porque digas ¡Viva, viva!  
¡Qué va a vivir, si está muerto!*

GRACIOSO:

*¡No me vengas con embrollos  
que yo no soy embrollero!*

*soy devoto, a San Pascual,  
lo quiero como a mí mismo  
le canto yo mil canciones  
y le digo mil requiebros  
y aún le había de abrazar  
como no estuviera lejos!  
Muerto está, sí que es verdad,  
pero su alma está en los cielos  
gozando de Jesucristo  
por los siglos sempiternos.  
¡Viva, viva San Pascual,  
el santo del sacramento!*

DEMONIO:

*¡Calla infame y atrevido!  
¡Ven conmigo a los infiernos  
a arder en eternas llamas  
en los profundos infiernos!*

GRACIOSO:

*¡“Gloriosísimo” San Pascual  
que me lleva a los infiernos  
este “grandismo” demonio!  
¡Ay, que me ahoga por el pescuezo!  
¡Favoréceme Pascual!  
¡Envíame un ángel bello!*

(Aparece el ángel)

ÁNGEL:

*¡Detente, furia infernal!  
¡Detente, monstruo soberbio!  
¿Por qué, atrevido, te atreves  
a estorbar que en este pueblo  
se haga fiesta a San Pascual  
siendo un santo de los buenos  
un santo que se titula  
“el santo del Sacramento”?  
Santo de gran devoción,  
Santo que elevado al cielo*

6

*yo mismo le descubría  
el “Santísimo” Sacramento;  
santo lleno de virtudes  
y de gran merecimiento.  
Santo de grandes milagros  
pues golpea estando muerto.*

DEMONIO:

*No siento que sea santo,  
sólo siento, sólo siento  
que tanto lo solemnicen  
los vecinos de este pueblo,  
y que no pueda estorbarlos  
es mi mayor sentimiento.*

*El ver que le dicen Vísperas ,  
misa, danza y paloteo,  
y que a mí ya me desprecian  
es mi mayor desconsuelo,  
pues yo quiero que me elogien,  
me hagan fiestas y torneos  
y digan ¡Viva el demonio!  
y con eso me contento.*

ÁNGEL:

*¡Vete de ahí, fiero dragón,  
a los profundos infiernos  
a arder en eternas llamas  
por los siglos sempiternos!  
¡Vete, falso engañador,  
vete de aquí, dragón soberbio!  
Pues con ti ¿Quién como Dios?  
estarás en los infiernos!*

DEMONIO:

*Yo me voy. Pero venganza  
he de tomar de este pueblo.*

ÁNGEL:

*¡Vete que yo sólo valgo  
siempre para defenderlo!*

GRACIOSO:

*¡Vete con dos mil demonios  
a los profundos infiernos!  
¡Maldita la falta que haces  
alrededor de este pueblo!*

ÁNGEL:

*¡Vaya pastorcito amigo,  
ve, dile a tus compañeros  
que salgan a hacer la danza  
al santo del Sacramento!  
¡Quédate en paz que me voy!*

GRACIOSO:

*¡Adiós, adiós ángel bello,  
adiós y Dios te lo pague  
y el santo del Sacramento!*

(Salen ocho danzantes y el Grandioso delante de ellos. Se ponen en dos filas delante del santo y el Gracioso en medio de ellos, con el zurrón lleno de palos para palotear, poniéndose en la derecha los impares y a la izquierda los pares).

GRACIOSO:

*Ya se nos ha ido el demonio  
a revolver sus calderas.  
Ya nos hemos quedado solos  
juntamente con el pueblo  
y con San Pascual Bailón.*

7

*Preciso es que le digáis  
lo que sepáis, malo o bueno,  
porque yo soy tan borrico  
que no entiendo nada de esto.  
Solamente sé el responso  
porque muchas veces rezo  
para que pazcan las cabras,  
las ovejas y borregos.  
Pero eso para acabar  
al santo se lo diremos  
Dile tú algo a San Pascual  
ya que estás aquí el primero.*



*Imagen de los danzantes de Torrehermosa datada de hace 46 años,  
justo cuando dejó de practicarse este dance.*

DANZANTE 1º:

*Nosotros Pascual Bailón  
diremos lo que sabemos,  
y pues comienzo yo  
contaré tu nacimiento.  
Que naciste en Torrehermosa  
lo sabemos por muy cierto.  
Tu padre Martín Bailón.  
Tu madre, Isabel Jubero.  
De que eras niño de fajas  
te ibas arrastrando po' l suelo  
te metías en la iglesia,  
a adorar al Sacramento.  
De que tu madre se iba  
de casa para otro puesto  
y tú te quedabas solo  
no llegaba pobre alguno  
que se fuera descontento.*

Les dabas todos los panes,  
no partidos sino enteros  
tu madre cuando venía,  
se encontraba muchos de ellos  
con el pan debajo el brazo  
y, entonces, iba corriendo,  
diciendo: "Señor, ¿qué es esto?  
¡Muchacho, no des los panes  
que para comer tenemos!".  
Y va aprisa al cernedor,  
ninguno echaba de menos  
Ya vista de los portentos  
te abrazaba y te decía:  
"Pascualico de mi alma,  
eres un santo del cielo.  
¡Bendito sea tal hijo!"  
y yo, con grande contento  
diré que sea bendito  
el santo del Sacramento!

#### GRACIOSO:

El primero se ha portado,  
ha dicho mucho y en poco tiempo,  
pues ha dicho de este santo  
su niñez y nacimiento.  
¡Habla tú, ahora, el segundo,  
y párate tú el primero!

#### DANZANTE 2º:

Yo glorioso San Pascual  
tu vida iré prosiguiendo.  
Tus padres en Alconchel  
de siete años te pusieron  
a servir para pastor  
8  
en casa de un tío vuestro.  
Y como eras tan humilde  
lo abrazabas muy contento  
por ser el oficio humilde  
y el ganado ser lo mismo.  
Iba creciendo Pascual  
en edad y, al mismo tiempo,  
crecía en la santidad  
y con muy crecidos medios.  
Vayamos sino a Alconchel  
a preguntar a los cerros  
las veces que a San Pascual  
vieron elevado al cielo.  
Preguntad a los altillos  
y también a los Vallejos  
que ellos dirán de Pascual  
mejor que yo, lo que vieron.  
Si ellos pudieran hablar  
dirían aquesto mismo:  
¡Cuántas veces lo hemos visto  
de rodillas en el suelo  
y cuantas en oración.

Cuántas elevado al cielo,  
cuántas con las disciplinas,  
cuántas falto de alimento  
pues, de ayunar, no tenía  
sino el almacén del cuerpo!  
Huía de la compañía  
de todos los de su tiempo  
y se metía en los montes  
más solitarios y espesos.  
Ayunaba la Cuaresma  
y, de lo demás del tiempo,  
tres días a la semana,  
comiendo por alimento  
solamente al medio día  
un poquito de pan seco.  
¡Cumbres altas de Alconchel  
cuántas veces en tu suelo  
arrodillado Pascual,  
los ojos fijos al cielo  
hasta ver alguna estrella  
y entonces, todo suspenso,  
en un soberano éxtasis  
elevado en alma y cuerpo,  
las manos puestas en cruz,  
"se te" rasgaban los cielos  
y los ángeles bajaban  
en custodia al Sacramento,  
en trono majestuoso  
de gloria, del mismo cielo,  
y así pasaban los días  
y tu ganado contento  
porque alrededor estaba  
muy pacífico y muy quieto.  
También desde aquellos altos  
se alcanzaba a ver muy lejos  
una ermita de la Virgen  
de la Sierra ya sabemos  
que desde allí oía misa

9

todos los días contento  
a pasar las traspasadas.  
En el tiempo del invierno  
salía de casa del amo  
a las orillas del pueblo  
y estaba en oración  
con grande acompañamiento  
porque bajaba la Virgen  
y con ella ¡qué contento!  
dándole mil alabanzas.  
Así pasabas el tiempo.  
Volvías a casa del amo  
y te recogías luego  
no a dormir como pensaban  
porque no tenías sueño  
que el amor te lo quitaba  
del "Santísimo" Sacramento.  
Esta fue tu juventud  
¡Oh, Pascual Bailón Jubero!

*y por tu vida tan santa  
espero me déis los medios  
para poder imitaros  
por el Santo Sacramento.*

GRACIOSO:

*Por cierto que San Pascual  
no era nada de mi genio  
porque yo eso de ayunar  
en nombrarlo y tiembla el cuerpo.  
Soy amigo de comer,  
de beber y estar durmiendo  
y de llenar bien la bota  
para echarme buen refresco.  
¡Este también se ha portado!  
Ha hablado mucho y muy bueno  
Pero párate tú ahora  
que enseguida hable el tercero.*

DANZANTE 3º:

*Y yo ¿qué diré de ti  
glorioso santo del cielo?  
Si hemos de contar tu vida  
vamos el tajo siguiendo.  
Te fuistes a Balconchan  
preguntaste si había amo  
Le hallaste y te dijo así:  
“Mi ganado está muy flaco  
encargártelo quería  
y no te doy más salario  
que la mitad de la cría  
sea bueno o sea malo”.  
Aceptastes el ajuste  
e hiciste carta de trato  
y te encargaste de él  
y a casa se volvió el amo.  
Siempre estabas de rodillas  
con el rosario en la mano,  
con el libro en la mochila  
y la disciplina al lado,*

10

*de la Virgen una imagen  
llevabas en el cayado  
e invocándola te ponías  
delante de ella elevado.  
Dabas la merienda a pobres ,  
y tú estabas ayunando  
y se volvía a llenar  
la mochila sin pensarlo.  
Por tu afectuosa oración  
echaban hierba los campos,  
no era por tu interés  
sino porque eras un santo.  
Aunque entre trigos andabas  
nunca se vieron pisadas  
y si, por casualidad,*

*daban algunos bocados  
lo quitabas y envolvías  
y era lo mejor del campo.  
Pastores los que hay ahora:  
¿hacéis eso y otro tanto?  
¡No lo “hacís”! que si lo hicierais  
no era menester vedarlo.  
Cumpliste el año fiel,  
llegó el día del contrato  
y habiendo criado mucho  
de esta suerte dijo el amo:  
“Amigo Pascual Bailón  
de tu parte estoy contento,  
ya sabes, hay mucha cría,  
el trato cumplir no puedo.  
Te daré de este lugar  
el mejor de los salarios”.  
Y respondió San Pascual:  
“Lo que pido es lo pactado  
y si no lo quiere dar  
¡Quédese con Dios nuestro amo!”.  
Se fue ya Pascual Bailón,  
lo echó de menos el ganado,  
se apartaron los corderos,  
la mitad bueno con malo,  
y echaron a la matraca:  
se fueron detrás del santo.  
El amo con grandes voces  
decía: “Pascual, el santo,  
vuélvete y llévate todos  
que así te pago el salario”.*

GRACIOSO:

*¡Caramba! Seguro estoy  
que tras de mí no “hubían” marchado,  
pues en viéndome al “lau” de ellos  
se van con doscientos diablos  
y aquel que no se va pronto  
le tiro buen garrotazo!  
¡Vaya, tú calla, tercero,  
y habla tú que eres el cuarto!*

DANZANTE 4º:

*Pues yo como los corderos  
me voy a “d’ir” tras del santo  
para ver en lo que para,  
y diré lo que ha pasado.  
Fuiste al Reino de Valencia  
y en él fue tu gozo tanto*

11

*que te hiciste religioso  
de San Francisco descalzo.  
Allí ¡oh glorioso San Pascual!  
el hábito te bajaron  
San Francisco y Santa Clara  
te lo dieron por su mano.*

*Allí entonces principiaste  
a ser humilde y callado  
y a estar en la oración  
eras muy aficionado  
que, aunque estabas en la huerta  
con la legona cavando  
al levantarla hacia arriba  
te quedabas elevado.  
Se sabe que no dormías  
de noche, sino era un rato  
y ese, jamás te tendías  
pues estabas recostado.  
Del glorioso San Francisco  
eres el mismo retrato  
en la humildad y pobreza,  
en la obediencia y postrado,  
sois Luis en la castidad  
porque eres muy puro y casto.  
Alcántara en la esperanza  
pues en ti nunca ha faltado  
cilicios y disciplinas  
y de cada escapulario  
un Diego de caridad  
y en toda virtud estando,  
que a todos los consolabas  
con lo divino y lo humano.  
Sois, glorioso San Pascual  
de ciencia infusa dotado  
sínodo, luego doctor  
teólogo consumado,  
profeta y predicador  
sin haber nunca estudiado  
el humano entendimiento  
de alcanzar ciencia, abogado.  
Os ruego, santo glorioso,  
que pues dais favores tantos  
nos des paz, buenas cosechas  
y aumentos de los ganados.*

GRACIOSO:

*De todo lo que éste ha dicho  
como hay Dios, que me ha gustado,  
y más cuando le suplica  
que conserve los ganados.  
Cállate tú y que hable otro.*

DANZANTE 5º:

*Pues no sé “pon de” va el tajo  
yo tengo que andar “muchismo”  
si he de seguir a este santo  
porque se nos fue de España  
a hacer un grande mandato.  
San Pascual pasó a la Francia  
y en ella muchos trabajos,  
porque estaba toda llena  
de herejes mahometanos.*

12

*Que en una cierta ocasión  
te cogieron un atajo  
de herejes y te decían:  
“Papista, escucha aquí un rato:  
¿es verdad, dinos, papista,  
se dice entre los cristianos  
que está en aquel redondel  
vuestro Dios Sacramentado?”.  
Esto que oyó San Pascual  
el corazón le dio un salto;  
les empezó a predicar  
de Jesús Sacramentado,  
y ellos, en vez de hacer caso  
de su sermón, la emprendieron  
todos juntos a cantazos;  
pero lo que San Pascual  
sentía en aquel trabajo  
fue no morir y ser mártir  
de Jesús Sacramentado.*

GRACIOSO:

*En todito ce por be  
soy al revés de este santo  
soy amigo de comer  
y de no pasar trabajos.  
y los sermones que yo echo  
es cuando estoy enfadado.  
porque echo dos mil maldiciones  
“arrevueltas” con cien ajos.  
Pero dejad esas cosas  
y sexto, ¡vesles hablando!*

DANZANTE 6º:

*Yo, glorioso San Pascual  
voy a remachar el clavo  
pues voy a contar de ti  
de tu muerte los milagros.  
Ya volviste de tu viaje  
y al tiempo caíste malo  
estando en Villarreal  
con un dolor de costado.  
Llegué el día de tu muerte  
a diez y siete de mayo  
estando diciendo misa,  
después de haber expirado.  
al tiempo que la campana  
hacía señal de cuando  
alzaban el sacramento,  
difunto le has adorado.  
Lo mismo fue alzar la Hostia,  
la cabeza levantando  
también abriste los ojos  
adorando y humillado.  
Y al otro día siguiente  
estándose celebrando,*

los abrías, y otra vez  
a aquel Sacramento Santo  
que en la misa se celebra  
cuando lo estaban alzando,  
otra vez tú lo adoraste  
abriendo los ojos claros.

13

GRACIOSO:

¿Con que San Pascual se ha muerto  
y aunque muerto está rezando?  
Tanta es ya la inclinación  
que no sabe estar holgando  
¡Qué poco correré yo  
cuando me estén enterrando!  
Con qué ahora, estando vivo,  
eso lo tengo olvidado...  
¡Vaya, séptimo danzante,  
dí tú, si has de decir algo!

DANZANTE 7º:

¿Y ya muerto San Pascual  
qué diré yo de este santo?  
Los golpes que dio después  
y de ello los resultados.  
Estando diciendo misa  
en el mismo altar del santo,  
al tiempo de alzar la Hostia,  
no pudiendo ya adorarla,  
daba golpes en la urna:  
la Hostia daba otros tantos.  
Los golpes que dais en muerte  
son anuncios de milagros,  
pronósticos de desdichas  
o de enmiendas de pecados.  
De sentirlos, los herejes  
se confiesan, humillados;  
los pecadores se enmiendan



Otra imagen de la subasta de rosquillas durante las fiestas en honor de San Pascual Bailón.

y otros se van consolados,  
no solamente su cuerpo  
pues en cualquier otro lado,  
del glorioso San Pascual  
si delante arrodillados,  
decían con devoción:  
“Por siempre sea alabado  
el Santísimo Sacramento”,  
daba tres golpes bien claros.  
Hasta en algunas estampas  
de un cuerpo Sacramentado  
y con fervor le decía:  
“Por siempre sea alabado  
el Santísimo, Sacramento”  
daba golpes alterando  
como también quería  
decir esto el mismo santo.  
¡Aún podía decir más  
pero bastante he contado  
pues verás que, ha tanto muerto  
casi estaba vivo el santo  
y no dejó su fervor  
aún después de sepultado!

GRACIOSO:

¡Más golpes has dado tú  
que doy yo con mi cayado,  
cuando cojo alguna cabra  
y le doy mil garrotazos!

14

Preciso es que rastro alguno  
de este santo no ha quedado.  
¡Vaya, tú, para acabar  
dí si acaso sabes algo!

DANZANTE 8º:

Yo diré de San Pascual  
sus virtudes y milagros;  
lo mucho que nos alcanza  
con Jesús Sacramentado.  
Por medio de San Pascual  
logran salud los quebrados,  
pies y piernas muchos cojos,  
y los mancos cobran manos,  
cura de las calenturas,  
de aflicciones y trabajos,  
de dolencias y miserias,  
y para acabar temprano,  
de todas enfermedades  
que padece el ser humano,  
con su dulce, invocación  
se destierra de los campos  
toda la malignidad,  
y también a los casados  
les alcanzáis sucesión  
pues nada sabríaís negarlo;



de suerte que el que le pide  
por Jesús Sacramentado  
con el corazón contento  
y el con el alma humillado  
como sea cosa buena,  
luego logran alcanzarlo;  
y yo, en nombre de todos  
los del pueblo y acercados,  
los que vienen a esta fiesta,  
os pido de corazón ,  
les “dis” paz por muchos años  
y también buenas cosechas  
y les guardes sus ganados ,  
y a los de nuestro pueblo  
os pido, glorioso santo,  
nos “dis” salud muy cumplida,  
mucho aumento de ganado  
mucho pan y mucho vino ,  
y, sobre todo, os rogamos  
por la paz de nuestra España  
y por el Rey soberano,  
triunfo cumplido a las armas  
en todos nuestros estados  
por el señor cura del pueblo  
y el mayordomo del santo,  
por la señora Justicia  
y todos sus congregados,  
y los que hacemos la danza  
pues quedamos convidados  
a hacer otra, si Dios quiere,  
a este glorioso santo.

15

GRACIOSO:

Ya habéis dicho toda su vida,  
sus virtudes y milagros,  
y habéis rogado por todos  
a este gloriosa santo.  
Preciso es digáis ahora,  
un verso con mucho agrado,  
que caiga en copla muy bien,  
a Jesús Sacramentado,  
porque de él fue san Pascual  
un serafín humillado,  
siempre diciéndole elogios,  
cantándole himnos y salmos,  
¡Vaya, dilo tú, el primero  
y yo los iré guiando  
invocando a San Pascual!

DANZANTE 1º :

Comenzaré yo el primero:  
Estando Jesús cenando  
lo quiso sacramentar  
con lo divino y lo humano.

DANZANTE 2º:

Hizo del vino su sangre  
y del pan hizo su cuerpo

y a todos los comulgó  
dándoles el alimento.

DANZANTE 3º:

¡Oh rico manjar del alma!  
¡Oh, sano santo alimento!  
Aquel que lo come en gracia  
tiene una prenda en el cielo.

DANZANTE 4º:

En este día, Jesús  
quiso, como Rey supremo,  
pagarte nuestro rescate  
pero con inmenso precio.

DANZANTE 5º:

Sepamos siempre la fe  
de tal celestial misterio  
dando fuerzas al sentido  
para siempre creer en ellos.

DANZANTE 6º:

¡Cantad todos de continuo!  
¡Decid todos: “Santum ergo  
Sacramentum veneremus”.  
Termino!

DANZANTE 7º:

¡Gloria sea al Padre Eterno!  
¡Gloria al Hijo Soberano!  
Que para la vida eterna  
se nos da Sacramento.

DANZANTE 8º:

(Se repiten los versos 7º en el manuscrito)

GRACIOSO:

Ya “habis” acabado todos,  
y bien que os “habis” portado  
pero aún falta que decir  
el responso a nuestro santo.  
y con cuidado decirlo,

16

que yo os iré guiando –

(RESPONSO AL SANTO)

¡Oh, gran pascual, portentoso  
en prodigios y señales,  
que en méritos resplandeces  
y haces gracias celestiales,  
de esta vida en los peligros!

*Socorre a los miserables  
y, al que te invoca cual debe,  
haz que cuanto implora  
alcance.*

*Tú que en la urna (y elogios)  
con tus golpes admirables  
das anuncios de sucesos  
ya adversos, ya favorables,  
de esta vida en los peligros  
socorre a los miserables  
y al que te invoca cual debe  
haz que lo que cuanto implore  
alcance.*

*Ruega al Señor por nosotros,  
Pascual Bailón admirable,  
para que de las promesas  
de Cristo digno nos halle.  
¡Señor, oid mis oraciones  
por medio de Pascual alcance  
y pon: concordia en la tierra  
y los gozos celestiales!*

*¡Bien está! ¡Bien lo “habis” hecho!  
¡Ya “habis” dicho lo bastante!  
Ahora, todos postrados  
y con San Pascual delante  
pedimos que nos perdonen  
las faltas, que son muy grandes.*

#### SAN PASCUAL:

*En Torrehermosa nací  
y me marché a Villarreal,  
pero nunca olvidaré  
a mi pueblo natural.  
Devotos que visitáis  
la imagen de San Pascual,  
en el cielo y en la tierra  
nunca os olvidará.  
A los hijos de mi cuna,  
los miro con atención,  
dándoles mil parabienes.  
y también la bendición.*



# Indumentaria popular asturiana en el siglo XVI

Herminia Menéndez de la Torre y Eduardo Quintana Loché

La indumentaria que se considera hoy como representativa de Asturias es la popular y festiva correspondiente al siglo XIX, ahora bien este modo de vestir es consecuencia de una evolución histórica escasamente documentada ya que los historiadores atendían más bien a los hábitos y costumbres de la corte y de las clases privilegiadas.

Siguiendo el hilo de los cambios producidos en nuestra moda popular podemos remontarnos al siglo XVI, pues las noticias, descripciones, dibujos y grabados de aquella época que afortunadamente nos legaron distintos viajeros constituyen para nosotros unas interesantísimas fuentes documentales.

Laurent Vital, Cronista Oficial del emperador Carlos I, nos dejó uno de los documentos más significativos sobre este tema de la indumentaria, al ir describiendo precisa y minuciosamente la llegada del Emperador a Asturias, y el desembarco en Villaviciosa.

El Emperador llegó a España en septiembre de 1517 para tomar posesión de la corona española como heredero, por la muerte de su abuelo Fernando. Nunca había estado en España pues residía en Flandes. No sólo la corte flamenca era muy rica, el país contaba con una burguesía muy poderosa, una de las más importantes de Europa, que comerciaba con todo el mundo, y el puerto de Amberes era por entonces un emporio cuyo movimiento daba fe de la riqueza y el bienestar de aquella tierra.

Con estas premisas, no es de extrañar lo pobre e inhóspito que les tuvo que resultar al rey y a su comitiva el país en donde desembarcarían diez días más tarde.

Las tripulaciones estaban formadas en su mayor parte por vizcaínos, que querían desembarcar en Vizcaya pero, por error, lo hicieron a un cuarto de legua de Tazones. Como el pueblo era demasiado pequeño para tanta gente, remontaron en lanchas de remos la ría de Villaviciosa. La lancha del Emperador llevaba el pendón de Castilla y gracias a eso no fueron atacados por los asturianos que, al ver tanta gente, creyeron que se trataba de un ataque pirata y no es de extrañar, pues eran cuarenta, las naves que formaban la comitiva real.

Podemos considerarnos afortunados al disponer de una crónica como la que nos legó Laurent Vital, cronista de Carlos I, sobre el aspecto de los asturianos en 1517. Encontramos en ella no sólo la descripción de la llegada, sino también las impresiones de una persona extranjera, completamente

ajena a nuestras costumbres, que describe aquello que le llama la atención, lo distinto, pero también lo cotidiano; y, ¿qué es lo que más destaca? pues justamente las cosas que más pueden interesarnos, es decir: el lugar donde desembarca, cómo es de pequeño el pueblo, cómo viven sus habitantes, la pobreza que observa, si son amistosos o no, qué tipo de traje llevan hombres y mujeres, cómo van calzados, qué tocados usan, de qué manera celebran la llegada del Emperador, cómo organizan la fiesta para agasajarlo, etc., etc.

Las descripciones son muy detalladas, a veces resulta curioso que entre en detalles tales como las arrugas que tenían las mujeres en sus medias, pero gracias a esto tenemos una visión bastante aproximada de la indumentaria que llevaban los asturianos del siglo XVI.

El 18 de septiembre uno de los vigías de la nave real divisa tierra y creyendo que estaban en Vizcaya se lo comunica al rey pues éste les había prometido un premio al primero que divisara tierra española, pero el piloto de la nave deshace el error confirmando al emperador que son las costas de Asturias y no las de Vizcaya, y dice el cronista que: *“se sentían desilusionados comprendiendo el desierto en que habían incurrido llevando a tan noble y poderoso príncipe a un país como abandonado e inhabitable y adonde jamás llegó príncipe alguno”* (1).

Laurent Vital, al escribir sus impresiones, dice que en estas tierras no se cultiva más de lo necesario para subsistir porque son hidalgos, (y como tales no podían ni debían trabajar el campo) pero a pesar de esta nobleza, son muy pobres y la mayoría van descalzos.

Los hombres dice que eran *“con los extranjeros bastante rudos y poco cortesés”*. Las mujeres: *“más cortesés y tratables aunque fuesen en general poco o nada agradables”* (2).

Pero lo que le llama poderosamente la atención es la manera de vestir de las mujeres y nos lo cuenta así: *“Los hombres, las mujeres casadas y las muchachas jóvenes van ordinariamente sin calzas, no se si es la costumbre o porque el paño les resulta demasiado caro...”*

*...Las mujeres de esas comarcas van sobriamente vestidas de paño delgado, y las más de las veces sus trajes no son más que de tela y su atavío y adorno de cabeza son extraños, y tan altos y largos que en el tiempo pasado solían ir las damas y*



...una gran cesta de cerezas  
(de: "Indumentaria española en tiempos de Carlos V")

damiselas con sus altos tamboriles, y no son tales; pero sus adornos están hechos como respaldos y cubiertos por debajo de tela, bastante a la moda pagana. Sus adornos son penosos y muy pesados de llevar por la gran cantidad de tela que emplean, que les cuesta tanto como el exceso de sus vestidos. En mi opinión, no sabría comparar mejor esos adornos que como a esas aldeanas que se han cargado sobre sus cabezas ocho o diez pértigas con bandas de tela cubiertas con un trapo, o como si una mujer se hubiese plantado sobre su cabeza, una gran cesta de cerezas: tan altos y anchos por encima son esos

adornos. Van allí las mujeres, como los hombres, la mayor parte del tiempo sin calzas: y si las llevan, son anchas y rojas, llenas de pliegues, a causa de que no llevan ligas. He visto algunas que llevaban altas botas, como hasta media pierna, y creo que a la mayor parte de esas mujeres no les hace falta peine ni cordeles para atar sus cabellos, porque debajo de esos adornos está todo lleno de negras y grises horquillas; también las mujeres y las jóvenes son poco o nada hermosas; parecidamente las muchachas casaderas van allí pobremente vestidas, la mayor parte con telas o un delgado jubón sin mangas y con el pelo corto, y la mayor parte de ellas tienen las orejas agujereadas; pero en los días de fiesta, cuando van a divertirse, llevan a un tiempo cruces pequeñas de plata pendientes y otras chucherías a gusto suyo; llevan alrededor del cuello, a manera de argolla, paternostres de azabache, a veces de ámbar o coral; también llevan cordones llenos de nudos para dar lustre a sus pechos morenos, de cuyos collares cuelgan y sujetan gran cantidad de chucherías y otras menudencias; los días de trabajo van con los pies descalzos y arregladas más sobriamente, por lo cual no se muestran tan guapas como si se arreglasen mejor" (3).



Damas con sus altos tamboriles  
(de: "Indumentaria española en tiempos de Carlos V")

Prosigue después el rey viaje desde Colunga a Ribadesella y nos cuenta Vital: "y fue allí donde por primera vez vi a las mujeres, ataviadas con los adornos de tan extraña manera; porque parecía que se hubiesen plantado sobre sus cabezas fárra-

gos de cosas o golillas, o, hablando más clara y honestamente, esas cosas con las que los hombres hacen los niños y es el más endiablado adorno de mujeres que jamás se haya visto; porque así como las locas se encasquetan el gorro hasta las orejas y por encima de la forma y pelo ponen una cabeza de un gallo, que les llegue hasta debajo de la frente, así las mujeres casadas de esta provincia llevan un adorno de tela blanca o crepé hecho a manera de golilla, con un palo de grosor de medio palmo de vuelta, tan rizado y cosido sobre su cabeza, que el extremo de esa linda golilla ibales a descansar cerca de la parte superior de la frente. Pero las más gentiles y guapas llevaban el palo tan firme, rígido y estirado, que habían de cuidar mucho el tener la cabeza erguida, y era el extremo de otro color de tela que el palo; de tal modo, que, cuando los palos de sus golillas eran de tela blanca, ponían el extremo de tela amarilla, y «ex inverso» el palo amarillo y la cabeza blanca; y no hay manera, siendo la primera vez, cuando no se está acostumbrado, de que esos adornos no hagan recordar la dicha gentil golilla” (4).



...en sus cabezas... como esas cosas con que los hombre hacen los niños (de: "Habits et femmes")

“Las mujeres solteras, en cambio, llevaban el pelo corto, mientras que las viudas llevaban las tocacas desmochadas, es decir sin aquellos altos adornos” (5).

En cuanto a los hombres cuenta cómo llegó una compañía que después de desfilas y hacer escaramuzas para distraer al rey: “se pusieron sobre los riñones dos largos jubones con altos gorros, sin calzas, con la espada al costado, los cuales sin agarrarse por las manos, bailaban lo mejor que podían, y cantaban tanto y cuanto; luego agitaban los dedos, y golpeando sus zapatos el uno contra el otro, hacían ruido a su manera” (6).



Mujer asturiana (de: "Habits et femmes...")

Parece que las mujeres llevaban con disgusto aquellos tocados debido a su gran coste, por la gran cantidad de tela que se necesitaba, y a la incomodidad de su uso, sobre todo en tiempos calurosos. Hasta tal punto que pidieron a Laurent Vital su mediación para solicitar del rey el cambio por otro tipo de adornos: “Hablando de esa materia, el rey y los señores se echaron a reír, diciendo que los adornos resultaba alegres y nuevas maneras, y que cuando los vieses en Brabante, Flandes o en sus alrededores se reírían mucho” (7). Ante su insistencia, parece que les recomendó paciencia hasta que lo pusiera en conocimiento de sus consejeros de Castilla.

Sabemos que no sólo sufrían las asturianas aquellos incómodos atavíos sobre sus cabezas, pues también en Cantabria, País Vasco y Francia llamaron la atención de los escasos viajeros de otros países, que en la misma época los visitaron, y tendrán que transcurrir más de 150 años para que las mujeres se vieran libres de tan engorrosos tocados, pues todavía en el siglo siguiente, el año 1661 hay un “expediente promovido a instancia de Pedro Gurrea y Melchor Díaz de Posada vecinos del valle de Celorio, solicitando que se reformaran

los tocados de las mujeres de aquel valle por su gran coste y perjuicios que se seguían a sus haciendas, por ser cortas sus facultades para hacer estos gastos y porque era motivo de envidia para las demás; que dichas tocas se habrán de reformar como las que se usaban en la villa de Llanes, por cuanto las mujeres casadas de Celorio las traían largas de veintiuno a veintidós varas de lienzo fino sin tejeduría de seda y que cada una tenía por lo menos tres”. De todo esto quedó el siguiente dicho que llegó hasta nosotros: “Las mujeres de Posada, como gastan tanta ropa, parecen abregantines navegando viento en popa” (8).

Y veinte años más tarde visita el obispo la parroquia de Santa María de Viabaño en el concejo de Parres el 19 de octubre de 1685 y dice: “Otro sí manda su merced, que por cuanto está informado, las mujeres llevan monteras a la iglesia y mientras los oficios divinos las tienen en la cabeza, se las quiten; entrando pena de 10 reales por la primera vez aplicados para las luminarias del Santísimo, y por la segunda vez el cura les evite y de aviso al tribunal” (9).

Parece claro que a lo largo de este siglo ¡por fin! las asturianas habían conseguido librarse de aquellos famosos tocados que tanto impresionaron a Vital y usaban tan sólo la toca barbillera y una sencilla montera.

---

#### NOTAS

(1) Juan Uría Riu, p. 206.

(2) Juan Uría Riu, p. 238.

(3) José Antonio Mases, pp. 68 y 69.

(4) José Antonio Mases, p. 71.

(5) Juan Uría Riu, p. 245.

(6) José Antonio Mases, p. 73.

(7) José Antonio Mases, p. 71.

(8) Matías Sangrador y Vítores, p. 308.

(9) Herminia Menéndez y Eduardo Quintana, p. 19.

#### BIBLIOGRAFÍA

BERNÍS, Carmen: *Indumentaria española en tiempos de Carlos V*, Instituto Diego Velázquez del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1962.

*Habits de femmes de diverses countrés* (Bibliothèque Nationale de Paris), probably early 16th c

MENÉNDEZ DE LA TORRE, Herminia y QUINTANA LOCHÉ, Eduardo: *La Indumentaria Popular en la Ribera del Sella. Siglos XVIII y XIX*, Edit. Federación Española de Agrupaciones de Folklore, Murcia, 2002.

MASES, José Antonio: *Asturias vista por viajeros románticos extranjeros y otros visitantes y cronistas famosos. Siglos XV al XX*, Volumen primero..., Ediciones Trea SL., Gijón, 2001.

SANGRADOR Y VÍTORES, Matías: *Historia de la administración de justicia y del antiguo gobierno del Principado*, Ed. Silverio Cañada, 1988.

URÍA RIU, Juan: *Estudios de Historia de Asturias*, Edit. Silverio Cañada, Gijón, 1989.



MUSEO ETNOGRÁFICO  
DE CASTILLA Y LEÓN  
ZAMORA



# Gracias a todos

Han sido años de recuperación de piezas,  
de documentos, de recuerdos... para formar  
la gran colección de etnografía  
de Caja España, que ahora cobra  
su sentido: compartir nuestra memoria.

Caja España

OBRA SOCIAL



Damos soluciones

